

“Un sueño HECHO Realidad”

MARCO FIDEL ROCHA RODRÍGUEZ



Colegio de Estudios
Superiores de Administración



**Colegio de Estudios
Superiores de Administración**

UN SUEÑO HECHO REALIDAD



Doctor Marco Fidel Rocha
Rector CESA (1975 - 2007)

Colegio de Estudios Superiores de Administración

378.101 / R672s 2017

Rocha Rodríguez, Marco Fidel. (Autor)

Un sueño hecho realidad./ Marco Fidel Rocha Rodríguez (autor). Bogotá: CESA-
Colegio de Estudios Superiores de Administración-. Editorial CESA, 2017. 122 p.

DESCRIPTORES:

1. COLEGIO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ADMINISTRACIÓN - Formación profesional
2. COLEGIO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ADMINISTRACIÓN - Planes de Estudio - Bogotá
3. COLEGIO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE ADMINISTRACIÓN - Enseñanza

© 2017 CESA - Colegio de Estudios Superiores de Administración

© 2017 Marco Fidel Rocha Rodríguez [Marco_f@cesa.edu.co]

ISBN Físico: 978-958-8988-18-1

ISBN Digital: 978-958-8988-19-1

Editorial CESA

Casa Incolda

Diagonal 34a No 5a - 23

www.editorialcesa.com

www.cesa.edu.co

editorialcesa@cesa.edu.co

Bogotá, D.C, agosto de 2017

Dirección: Editorial CESA

Corrección de estilo: Claudia Cecilia Bayona

Diagramación: Nora Elena Amador Henao

Diseño portada: Yimmy Ortiz

Impresión: Imageprinting Ltda

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser
reproducida sin el permiso previo escrito.

Impreso y hecho en Colombia

Introducción

Desde el inicio de actividades en el CESA - Colegio de Estudios Superiores de Administración nos preocuparon cuatro grandes temas: definir con claridad el perfil del egresado; posicionar a la institución como la mejor en el campo de la Administración de Empresas; conocer la competencia, tanto nacional como internacional; y definir las estrategias de mejoramiento continuo y de promoción institucional. El Plan de Estudios debía distinguirse por el equilibrio entre las áreas temáticas, su articulación, su balance entre lo teórico y lo práctico y fundamentalmente su interacción con el entorno económico y social.

Como parte fundamental de nuestra estructura organizacional, se conformó un cuerpo de profesores vinculado al sector empresarial del país, se eligió un Consejo Directivo afín a la academia y al sector empresarial, profesionales idóneos



*Julio Nieto Bernal, Marco Fidel Rocha, Gilberto Arango L,
General Álvaro Valencia Tovar, Carlos Gustavo Cano.*

y destacados de la actividad empresarial y docente del país, quienes siempre demostraron su gran preocupación por el desarrollo institucional y nunca buscaron favores personales; equipo que estuvo acompañado por un cuerpo docente que siempre se distinguió por su vocación de servicio a la juventud y al desarrollo del CESA, su ética e interés por la formación de las futuras generaciones.

Lejos de buscar la fórmula del “tiempo completo”, siempre fue más importante el interés por el desarrollo de los alumnos, no solo desde la cátedra, también con la consejería y atención a los problemas académicos y personales que pudieran afectar el desarrollo profesional y social de los jóvenes.

En muchos casos, el tiempo que dedicaban los profesores a los asuntos de formación individual, superaba con creces el tiempo de la cátedra. Esta dedicación constante y



Marco Fidel Rocha, Miguel Fadul Chalela, Francisco Mejía Vélez, Jorge Rocha Rodríguez, Saul Duque.

esmerada fue definitiva en la formación de un profesional responsable, ético, dispuesto a servir a sus compañeros y con una inclinación especial por la responsabilidad social.

Gracias en muchos casos al interés de los fundadores, vinculamos a estudiantes de diferentes regiones del país. En esta labor se distinguió el doctor José Vicente Vargas, quien se ocupó de los alumnos del Huila y del Caquetá, y el Dr. Miguel Fadul Chalela de los alumnos de la Costa, dos regiones que en su momento no contaban con instituciones para la formación de profesionales en el campo de la Administración de Empresas.

Tabla de contenido

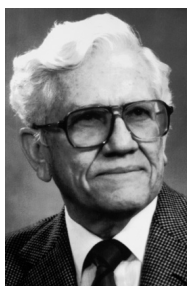
Inspiradores del sueño CESA	11
Gratos orígenes	15
Valores CESA	16
El ambiente institucional	17
Cultura de calidad CESA	20
Relaciones basadas en la confianza	24
Acuerdos con entidades del exterior	29
Metodología innovadora	33
La investigación	34
Biblioteca CESA	38
Bienestar institucional	40
Perfil del egresado CESA	45
Criterios de selección docente	48
Profesores que nunca olvidaremos	54
Personal administrativo	99
Primeros egresados	110
Espíritu empresarial	111
Los egresados y su alma mater	115
Nuestra Escuela de Líderes	116
El posgrado y el CESA	119

Inspiradores del sueño CESA

En los inicios de los años setenta, un grupo de destacadas personalidades del mundo empresarial colombiano se reúne para discutir sobre la creación de una institución de educación superior dedicada a formar, más que administradores, verdaderos líderes que aportaran al país nuevas y mejores prácticas de administración pública y privada, una nueva clase de dirigentes empresariales, caracterizada por su gran innovación y conocimientos del sector. Fueron ellos:



*Carlos Lleras Restrepo, Hernán Echavarría Olózaga, Francisco Mejía Vélez,
José Vicente Dávila Tello*



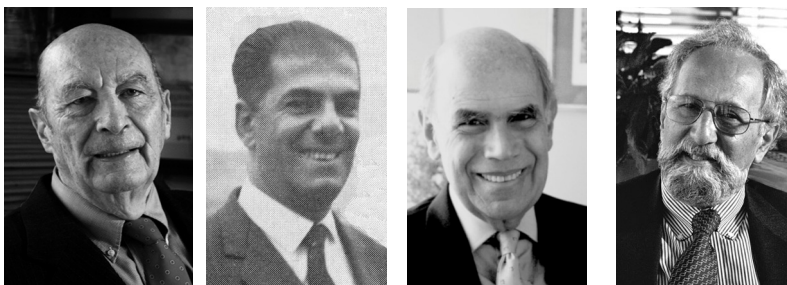
*Octavio Freydel Ángel, Miguel Fadul Chalela,
General Álvaro Valencia Tovar, Jaime Lizarralde Lora.*



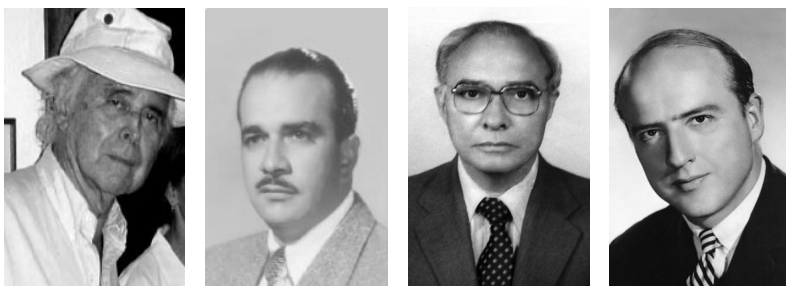
*Fernando Londoño Henao, José Vicente Vargas Salgado,
Jaime Michelsen Uribe, Ignacio Aguilar Zuluaga*



*Jorge Rocha Rodríguez, Miguel Ángel González Sánchez,
Iván Amaya Villegas, Jorge Cárdenas Gutiérrez*



*Enrique M. Andrade Rodríguez, Hernando Dumit Karam,
José Román Fernández González, Alberto Galofre Cano*



*Simón González Restrepo, Humberto Pérez Restrepo,
Ernesto Satizábal Azcárate, Carlos Serna Cortés*



*Joaquín Vallejo Arbeláez, Luís Alberto Serna Cortés,
Fernando Puerta Londoño*

Y los ilustres Luís B. Escobar Gaviria, Daniel González Plata, Jaime Córdoba Ángulo, Fernando Corral Maldonado, Francisco Gaviria, Francisco Lozano Varcárcel, Alberto Samper Gómez, Héctor Prada Salas.

Con la creación de esta nueva institución de educación superior se buscaba promover una escuela de administración científica y técnica, entendida como un medio capaz de contribuir al progreso cultural y económico de la Nación, a partir de recursos humanos, técnicos y físicos

calificados, que integrara, además, elementos culturales característicos de las diferentes regiones de nuestra patria.

Para iniciar la actividad académica se aplicó un innovador modelo educativo a un reducido número de estudiantes, basado en la enseñanza personalizada y en la asesoría permanente, con lo cual se ofrecía no solo un excelente nivel académico, también una relación directa con las empresas del país a través de prácticas empresariales.

Empresas relacionadas con la fundación del CESA

Aceites y Grasas Vegetales S.A.

Acegrasas

Avianca

Banco de Bogotá

Banco de Colombia

Banco del Comercio

Bavaria S.A.

Berol S.A.

Burroughs de Colombia

Celanese Colombiana S.A.

Colcurtidos S.A.

Eternit S.A.

Flota Mercante Grancolombiana

Fundación Central Seguros

Ladrillera Santa Fe S.A.

Organización Corona

Ospinas y Compañía S.A.

Pabsa S.A.

Seguros Bolívar S.A.

Gratos orígenes

Con el auspicio de la Asociación Nacional de Industriales - Andi, del Instituto Colombiano de Administración - Incolda y el valioso apoyo de un grupo de empresas y empresarios, el Colegio de Estudios Superiores de Administración - CESA se constituye en fundación privada sin ánimo de lucro, el día 25 de agosto de 1974.

Se le da el nombre de “*Colegio*” para diferenciarla de otras instituciones que en aquellos años ofrecían el programa de administración. El conocimiento de los profesores sobre sus educandos nos permitió trabajar a partir de las fortalezas y debilidades de cada uno, proyectar su potencial y en muchos casos definir su plan de carrera.

Dado que en el CESA consideramos la Administración de Empresas como una ciencia y un arte, sobre esta base construimos el plan curricular y las actividades extracurriculares, las que indiscutiblemente contribuyeron a los objetivos propuestos.



Doctor Nicanor Restrepo



General Álvaro Valencia Tovar

Valores CESA

Los valores del CESA constituyen un enorme aporte a la formación de los futuros líderes. Estos son:

Honestidad, transparencia, equilibrio y justicia para el desarrollo de las labores académicas, administrativas y empresariales.

Respeto y consideración por el ser humano y por las jerarquías en todos los estamentos de la institución.

Solidaridad en todo lo relativo a nobles causas en las cuales la institución desarrolla labores sociales de apoyo al desarrollo del país.

Patriotismo que en todos los casos genera sentido de pertenencia a la institución y al país.



Una de nuestras promociones del programa de pregrado

El ambiente institucional



Marco Fidel Rocha con el padre Salvador Pruñonosa

Dada la importancia de mantener un ambiente sano y agradable, caracterizado por la práctica de excelentes relaciones y un profundo respeto, en los distintos estamentos de la institución nos preocupamos siempre por inculcar, además de los valores institucionales, una práctica social basada en la verdad, la felicidad y la transparencia. Se trataba de lograr un ambiente tranquilo y favorable, en el que todos y cada uno de los miembros de la comunidad procurasen el bienestar común deseado.

Para ello, básicamente promovimos las buenas acciones con el convencimiento de que así lograríamos un ambiente ideal, que facilitaría las buenas relaciones y en especial la integración entre todos. Se trataba de que maestros, estudiantes y el personal de la administración, cumplieran sus funciones basados en el respeto mutuo y en el trabajo en equipo.



Nuestros queridos alumnos CESA



La alegría de los alumnos CESA

Era común el diálogo permanente, por lo que las comunicaciones eran eficientes y, lo más importante, lográbamos llegar de manera inmediata a la solución que ameritaba cada caso. Nunca se defraudó a ninguno de los miembros de la comunidad CESA, por el contrario, todos manifestaban orgullo de su vinculación y participación en la institución, cada uno en su rol claramente definido y con el respeto y la confianza a toda prueba.

Logramos así trabajar en un ambiente ideal, pleno de confianza y comunicación asertiva que afianzó aún más las relaciones interpersonales, el amor por la institución y la responsabilidad de cada uno de los miembros de la comunidad CESA a partir de su rol.



Lección aprendida



Los toros desde la barrera



Visitas al exterior

Cultura de calidad CESA

Conscientes de que el servicio educativo está estrechamente ligado a la cultura de calidad total, aun sin conocer los principios básicos de este modelo, al que nos acercamos posteriormente con el apoyo de la Union of Japanese Scientists and Engineers - JUSE del Japón, actuamos bajo sus principios de manera natural, lo que nos permitió distinguirnos entre muchas instituciones universitarias de Colombia.



Entrega de la Silla Rectoral al Doctor Gilberto Arango

El profundo respeto por el estudiante, nuestro principal y único cliente, además de la especial atención que merece el maestro, se constituyeron en nuestros pilares de atención, nuestra única razón de ser, así como el respeto por los bienes ajenos. Esto último se tradujo, por ejemplo, en el buen uso de la biblioteca, en la que nunca encontramos

mensajes escritos que atentaran contra el buen estado de las sillas y las mesas de trabajo, ni avisos en las puertas y paredes de los baños o en otros lugares de la institución.

Consideramos la calidad como el atributo institucional que nos proporcionó los mejores resultados en nuestra cultura institucional. Siempre nos acompañó, no solamente en los aspectos materiales, también en lo que a nuestro juicio era lo más importante, nuestras relaciones, tanto al interior de la institución como con las otras organizaciones con las que interactuábamos para la formación de los futuros profesionales.



*Saúl Duque, Enrique Rugeles, Miguel Fadul Chalela,
Álvaro Peña, Gilberto Arango*

Las prácticas y visitas que religiosamente realizamos a entidades del sector público y privado, tanto en el país como en el exterior, nos brindaron la oportunidad de mostrar a nuestros educandos la importancia de dichas empresas, así como la posibilidad de que sugirieran cambios con base en su juicio y formación académica.

Las estadísticas fueron el pan de cada día e inculcamos que “lo que no se cuenta no se puede controlar”. Fue así como desarrollamos formatos estadísticos para todo aquello que permitía cuantificación. En las frecuentes visitas que recibimos de profesores de países amigos, así como de funcionarios encargados de la educación superior de las distintas entidades públicas y privadas del país, fuimos felicitados por los excelentes resultados alcanzados en plazos muy cortos, reconocimiento que se vio reflejado en la preferencia de las empresas por vincular a nuestros practicantes y egresados en sus organizaciones. Fue un sueño hecho realidad, pues siempre éramos citados como ejemplo de dedicación, calidad, excelencia, esfuerzo y responsabilidad social.

Nos constituimos en promotores de la filosofía de calidad a nivel nacional con excelentes resultados y nos formamos en este arte en seminarios en Estados Unidos, Japón y Corea. El aporte de nuestra institución en este tema a la sociedad colombiana, junto con Incolda, es incuestionable, y la actitud de nuestros servidores y empresarios es algo que nos enorgullece.

La Sombrilla Kaizen y el CESA

Con la puesta en práctica de la Sombrilla Kaizen, concepto de mayor importancia para la administración japonesa, logramos inculcar una cultura organizacional orientada al estudiante y al cuerpo docente, nuestros principales actores institucionales. El mejoramiento continuo en lo académico se dio gracias al análisis permanente de nuestros planes de estudio, frente a los planes más destacados del mundo en la enseñanza de la administración.



Alumnos en visita empresarial

Gracias a la creación de círculos de calidad, conformados por pequeños grupos informales de trabajo que se encargaban de plantear mejoras en los procesos administrativos, se lograron programas “*cero defectos*” y una administración eficiente.

El trabajo en equipo fue algo que nos caracterizó y así logramos que los funcionarios desempeñaran diferentes tareas y consideraran la colaboración en todos los frentes. La atención permanente al personal docente, administrativo, discente y a los padres de familia, nos permitió dar respuesta oportuna y eficaz a los problemas, y a través de ellos nos fue posible atender las sugerencias que en forma continua nos presentaban los diferentes estamentos de la institución.

Este fue un refuerzo que nos permitió infundir en todo el personal la noción de calidad total, en especial en todo lo relacionado con los servicios dirigidos al estudiante, tales como: biblioteca, cafetería y programas de bienestar, los que, a pesar de tener una población reducida, presentaban un menú variado de actividades.

Relaciones basadas en la confianza

En muy corto plazo logramos reconocimiento de la sociedad empresarial y de algunas entidades del Estado, a quienes nos aproximamos para buscar su apoyo y colaboración.



Evento empresarial organizado por Incolda - CESA

Para garantizar el verdadero desarrollo institucional, fuimos conscientes de la necesidad de construir una relación basada en la confianza con los distintos estamentos y fue así como logramos ocupar esa posición de privilegio.

La confianza se basó en el cumplimiento de las promesas, en el respeto y en un ambiente amable y pleno de calor humano. Todos creíamos que llegaríamos a nuestra meta porque cumplíamos nuestras promesas. Éramos una comunidad feliz, llena de ilusiones y con un gran amor y cariño por Colombia.

Nuestros maestros eran conscientes de este compromiso. Al inicio de cada semestre recibían de parte de la rectoría un mensaje relacionado con la excelencia en su labor de formación y una invitación a inculcar principios éticos a sus alumnos.

“Apreciado Doctor:

Al inicio de este último año de fin de siglo, queremos compartir con ustedes una serie de reflexiones en torno a la labor docente en el CESA. Queremos hacer que nuestra Institución a través de su gestión como maestro, ofrezca actividades de gran contenido formativo y social inspiradas en el pensamiento de nuestros fundadores.

Uno de nuestros propósitos debe ser lograr que nuestros alumnos sean académicamente más eficientes, que la docencia sea un motivo obligante, que la relación que se establezca con el estudiante sea de largo plazo para lograr un conocimiento más profundo de cada uno de ellos, que la principal labor docente sea hacerlo crecer a través de una relación amable, inculcándoles seguridad y haciendo que la labor académica sea cordial, enmarcada dentro de una relación entre profesor y alumno. Todo en un ambiente de exigencia académica que no riña en ningún momento con hacerlos sentir seguros y tranquilos en sus actividades académicas.

Se trata de preocuparnos más del estudiante que de las mismas materias. Debemos lograr el éxito centrándonos más en las necesidades de la sociedad y proyectándonos hacia la comunidad. Al alumno del CESA se le debe enseñar la cultura de la autoevaluación e insistir en la necesidad de generar ideas y desarrollar su creatividad, así como su espíritu emprendedor.

Como decía con acierto R. H. Shaffer, “Debemos ver a los jóvenes no como botellas vacías que hay que llenar, sino como velas que hay que encender”.

Tuvimos oportunidad de convocar a nuestras conferencias semanales a destacados ciudadanos, entre ellos: expresidentes de la República, candidatos a la presidencia, candidatos a la alcaldía, senadores, presidentes de compañías, representantes de los gremios del sector sindical, de las fuerzas militares y eclesiásticas.

Cada miércoles, durante dos horas y media nuestros educandos tenían la oportunidad de conocer de cerca el pensamiento, la forma de ser y de expresarse de los líderes invitados. En estos encuentros aprendieron muchas lecciones, así como a valorar y a respetar las diferencias.



Marco Fidel Rocha, Pedro Vargas Gallo, Álvaro Uribe Vélez, Sara Ordóñez Noriega, Hernán Echavarría Olózaga, Argelino Garzón, Jaime Arias.

Creamos modelos de organización basados en la libertad, en especial en el respeto mutuo. De esta manera logramos a través del tiempo una integración del cien por ciento de todos

los estamentos institucionales. El modelo de *coaching* ejercido por nuestros profesores desde la cátedra y de forma individual cuando era necesario, era otro de nuestros sellos característicos que hoy día añoramos. Mil gracias respetado cuerpo docente por esta dedicación tan esmerada.



Compartiendo ideas

Enmarcados en nuestro modelo de confianza, nuestros estudiantes se vincularon a los programas de visitas y prácticas, que eran una extensión de la formación profesional, con el compromiso de corresponder a la generosidad empresarial. Fue así como en el corto plazo el programa de prácticas incrementó su demanda y el programa de visitas llegó a ser ofrecido en forma voluntaria por las empresas, tanto del sector servicios como del sector industrial.

Estas experiencias fortalecieron nuestras relaciones con el sector empresarial y en muchos casos con el sector público, entre ellos: Alcaldía de Bogotá, Presidencia de la República, Artesanías de Colombia y Proexport.

Tal es el caso del Programa de Gerencia de Vías que acordamos con el Alcalde, el doctor Juan Martín Caicedo Ferrer, en el que los estudiantes tenían a cargo una zona de la ciudad y semanalmente informaban sobre la vía, la iluminación, el estado de los separadores, la señalización y semaforización, los andenes y la seguridad del sector. Fue una experiencia rica que lamentablemente, como todo lo bueno, murió en muy corto plazo.



*Doctor Hernán Echavarría Olózaga con el doctor Antonio
Álvarez Restrepo exministros de Estado*

Acuerdos con entidades del exterior

El Consejo Directivo nos recomendó especialmente sobre la importancia de lograr convenios con las mejores instituciones de educación superior del exterior. Fue así como aprovechamos las frecuentes visitas de conferencistas a Incolda para establecer nuestros primeros contactos, y nos aproximamos a los agregados culturales de las embajadas establecidas en Colombia. De esta manera conocimos de primera mano las universidades mejor posicionadas en el mundo en el campo de la Administración de Empresas.

Los convenios eran amplios y se referían al intercambio de estudiantes y profesores y a visitas a las instituciones con el fin de beneficiarnos, no solo de la parte académica, también de los procesos administrativos adoptados por ellas, que consideramos novedosos y factibles de aplicar en el CESA.



Visita de grandes maestros

Entre los primeros convenios cabe mencionar el de la Guardia Community Collage para realizar prácticas empresariales; y el de la Universidad de West - Virginia, para adelantar programas

de inglés al que aplicaron varios de nuestros estudiantes y funcionarios de las empresas afiliadas a Incolda. Esta fue una rica experiencia en una universidad destacada, no solo en el campo de la enseñanza del inglés, sino también de la economía, pues los estudiantes, una vez adquirirían altos conocimientos del idioma, asistían a clases propias de la facultad de economía.



En visita empresarial a Costa Rica

También vale la pena mencionar el convenio con la Universidad de San Thomas de Minnesota, en él, gracias a la eficiente gestión y dedicación del profesor Herb Lezzinski, instauramos un programa de posgrados al que asistieron los egresados del CESA, muchos de ellos residenciados en ese estado de USA.

Con el Washington and Jefferson College realizamos un programa de prácticas que se distinguió por la alta rotación de jóvenes en diferentes actividades, cuya dirección ofrecía una gran atención a las estudiantes, hasta servicio de transporte puerta a puerta.



Visita al College of Business and Economics - West Virginia

Con el Instituto Tecnológico de Monterrey, de México, construimos una estrecha relación a través de la cátedra impartida por ellos “Espíritu Empresarial”, y la participación en concursos de espíritu empresarial, la coordinación de visitas en el Estado de Nuevo León y el intercambio de profesores, especialmente en el tema de la Calidad Total, donde nos distinguió con su presencia el profesor Augusto Posso Pino.

Con la Embajada de Francia suscribimos un convenio para los programas de posgrado en Administración de Empresas en la Escuela Rouen – Francia.

Otras instituciones con las que celebramos convenios fueron: la University Kansai Gaidai, en Japón; New México State University, en EE. UU; la Universidad Carlos III, en Madrid, Francisco de Vitoria en Pozuelo de Aragón, la Escuela de Administración de Empresas de Barcelona - EAE y el IE Business School, en el país ibérico y, por último, la Universidad Argentina de la Empresa - UADE en Argentina.



Visita empresarial a campo vinícola en Argentina

En conclusión, las relaciones con universidades del exterior siempre fueron muy ricas y de ellas se beneficiaron estudiantes, egresados y profesores. Nuestros vínculos con otras instituciones como la Cámara de Comercio Colombo Chilena, y los programas adelantados con Universia, red constituida por 1.401 universidades de 23 países, fueron también muy importantes para nuestro desarrollo, porque nos permitieron vincularnos en diferentes programas y actividades que contribuyeron a la excelencia académica.



Visita empresarial a Chile



Firma de acuerdo internacional

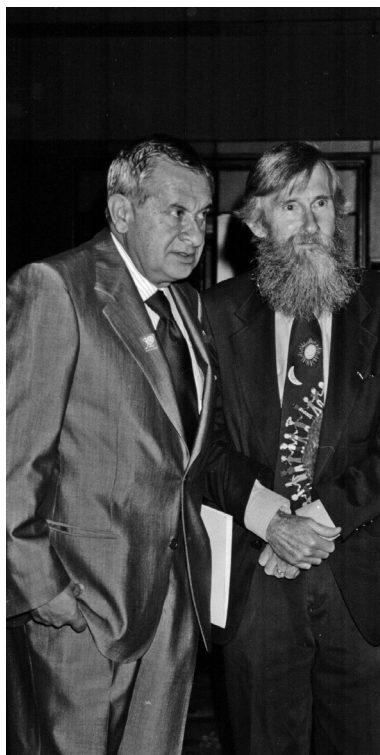
Metodología innovadora

A diferencia de las universidades tradicionales, que en esa época recibían un gran volumen de estudiantes, en el CESA los alumnos se matriculaban después de un exigente proceso de selección. Esto nos permitía aplicar el principio metodológico del aprendizaje individualizado, que obligaba a una estrecha relación entre profesores y educandos.

En el CESA los profesores conocían perfectamente quién era su alumno, cuál era su potencial, cuáles sus debilidades o fortalezas y cuál su proyección, lo que les permitía una adecuada orientación y moldear su perfil profesional.

La Administración de Empresas, considerada como ciencia y arte, buscaba en especial detectar y desarrollar la capacidad de liderazgo y el espíritu emprendedor del futuro administrador. La participación activa del alumno en clase y el contacto permanente con dirigentes y líderes de los sectores público y privado del país, constituían los componentes esenciales de la metodología aplicada, la cual, como ya he explicado, se convirtió en el elemento que diferenciaba al CESA de otras instituciones universitarias oferentes de este tipo de programas.

La investigación



En compañía del profesor James Austin – Universidad de Harvard

Una actividad de vital importancia en la educación superior está relacionada con la investigación, producto de lo cual se destacan publicaciones CESA – Incolda, que nos permitieron ser reconocidos en el mundo universitario y empresarial.

Siempre fue preocupación de nuestros directivos orientar los esfuerzos de manera especial hacia la investigación aplicada. Desde el trabajo de grado, llamado *Informe de práctica empresarial*, se daba inicio al semillero de investigación, el cual se desarrolló siempre con un marcado sello de aplicación práctica.

Un claro ejemplo fue la lección que nos dejó don Hernán Echavarría en su libro “El sentido común de la economía” y las cartillas ilustradas por el caricaturista Pepón sobre principios básicos de economía, comercio exterior y otros contenidos que, lejos de ser difíciles de leer y entender, presentan conocimientos de gran utilidad.

Otros, como el informe de práctica empresarial “Rivoli – la historia de un pequeño circo que se encontró con la calidad total” (1996), de Esperanza Camargo Mujica y Martha Lucía Restrepo, que aborda el concepto de calidad total, fue un trabajo ampliamente difundido con la impresión de más de veinte mil ejemplares distribuidos entre estudiantes, empresarios y obreros, siguiendo las pautas trazadas por nuestros fundadores, es decir, de forma gratuita. Lo mismo ocurrió con muchas otras obras presentadas bajo este mismo trasfondo práctico, como los libros de Jaime de Gamboa, claro ejemplo de lo que debe ser la investigación aplicada al servicio de la comunidad, tal como se puede apreciar en los siguientes títulos:

“El pensamiento empresarial” (1996).

Enrique Morales Nieto.

“Las empresas multinacionales” (2000).

Andrés Franco Vasco.

“Gerencia de costos y ventaja competitiva” (2000).

Luis Fernando Rico Echeverri.

“Modelos de buen gobierno” (2001).

María Fernanda Guerrero y Jaime Santos M.

“Administración del riesgo” (2002).

Eduardo Rodríguez Taborda.

“Finanzas para sobrevivir” (2003).

Jaime De Gamboa Gamboa.

“Cuánto vale mi empresa” (2003).

Luis Fernando Rico Echeverri.

“Gobierno corporativo” (2003).

Lucca Enriques.

“Desde mi ángulo” (cinco tomos) (2004).

Gilberto Arango Londoño.

“Gerencia matemática” (2004).

Eduardo Rodríguez Taborda.

“La infantería del marketing” (2004).

Gonzalo Zuluaga Uribe.

“Colección casos Expopyme” (2004).

Autores varios.

“Gerencia del conocimiento y pensamiento estratégico” (2005).

Eduardo Rodríguez Taborda.

“Operaciones de tesorería” (2006).

Sergio Calderón Acevedo.

“Empresa ciudadana” (2006).

Gerardo González Uribe.

Mediante un convenio con Proexport de Colombia, el distinguido doctor Carlos Díaz, director del Posgrado de Mercadeo del CESA, integró a un grupo de profesionales y estudiantes en una práctica para adelantar un proyecto sobre pymes exportadoras.

Fue un trabajo importante que duró más de seis meses e incluyó la edición de un libro sobre los casos exitosos de pymes exportadoras.

El proyecto se desarrolló en un amplio salón cedido por Incolda, donde se logró crear un verdadero ambiente de investigación. Para el CESA, para Proexport y para el gremio de las pymes constituyó un gran desafío y las publicaciones no solo sirven hoy a las pymes, también son una fuente de información para

los estudiantes en las escuelas de administración. Este es otro claro ejemplo de lo que debe ser la investigación aplicada que el país demanda en forma permanente, alejada de aquellos estudios que, aunque profundos, no aportan a la sociedad.



Visita del doctor Carlos Caballero A.

Biblioteca CESA

Nace a la par de la fundación en un espacio reducido y con pocos volúmenes. Con el correr del tiempo y gracias a los aportes de Incolda, del Banco de Colombia, y las contribuciones de los doctores Miguel Fadul Chalela, Óscar Gómez, Jaime Lizaralde, Jorge Rocha Rodríguez, Francisco Mejía Vélez y Marco Fidel Rocha Rodríguez, se logró incrementar su inventario de manera sorprendente, por lo que llegó a ocupar el primer puesto de las bibliotecas especializadas en número de libros por estudiante a nivel nacional.



Sala de lectura de nuestra biblioteca

La biblioteca fue cuna de nuestros valores institucionales gracias al concepto de estantería abierta y acceso directo a los libros. Así logramos desarrollar en los estudiantes hábitos como el buen uso, que garantizó la conservación de los volúmenes, y el respeto hacia los vecinos mediante el estricto silencio en el recinto. El autoservicio en la “nevera de confianza” y

el café fueron otros servicios que nos distinguieron de otras bibliotecas universitarias.

El señor Celiar Quiroga jugó un papel importante y definitivo, dada su preocupación y compromiso por posicionarla como una de las primeras del país, éxito que hoy nos enorgullece. La Biblioteca no solo está abierta a los estudiantes y profesores de la institución, cuenta con la tradición de prestar servicios a los egresados, a las empresas vinculadas, además de una dinámica de convenios interbibliotecarios en los que se pone de relieve la asesoría a algunas instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas en Bogotá y en la provincia.

Algo que nos caracterizó en su momento y que se emplea a nivel empresarial y en los programas de educación superior de Administración, Economía, Finanzas, Ingeniería Industrial y Mercadeo, es nuestra rica colección de videos producidos por Incolda – CESA. Ejemplo de ello son los videos del General Álvaro Valencia Tovar sobre la campaña libertadora, que fueron indispensables en la enseñanza de la historia colombiana.

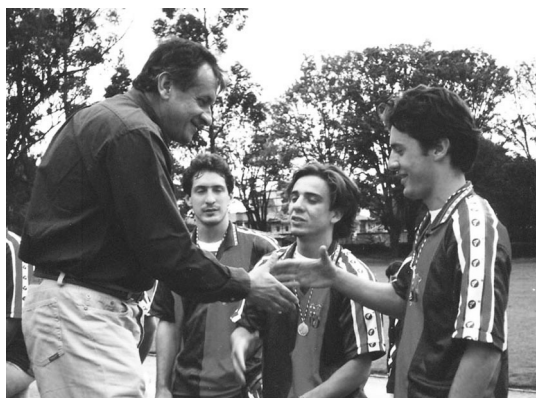
Bienestar institucional

Desde el inicio de nuestras actividades los programas de bienestar estuvieron a cargo de todos los funcionarios, independientemente de su nivel y de sus obligaciones. Éramos conscientes de que para alcanzar una institución feliz y prestigiosa, todos teníamos la responsabilidad de brindar a profesores, estudiantes y padres de familia un ambiente en el que se sintieran a gusto y bien atendidos.

Para las actividades deportivas a cargo de Bienestar, como el CESA no contaba con escenarios deportivos, se celebraron convenios con otras instituciones como: el Parque Nacional, el colegio San Bartolomé de la Merced, el Gimnasio Moderno, el Gimnasio Campestre, y para los torneos de tenis y golf, contamos con la colaboración del América Tenis Club, el club Los Arrayanes, el club Los Lagartos, el club El Rincón y otros más que nos abrieron sus puertas generosamente.

Es digno de mención la participación en estos eventos, no solo de los estudiantes sino de los profesores, del personal administrativo y de los padres de familia. Como en otras instancias, se repite en las actividades del CESA la estrecha vinculación con los padres de familia.

Una las actividades de Bienestar era el programa *Conferencia de los miércoles*, que permitía poner al estudiante en contacto con personajes de la vida nacional que desarrollaban temas políticos, económicos, sociales, de orden gremial y análisis de la gestión pública.



Saludo a los campeones

En esta “cátedra” destacamos algunos de los conferencistas invitados: Carlos Lleras Restrepo, Misael Pastrana, Cesar Gaviria, Andrés Pastrana, Álvaro Uribe Vélez, Luis Carlos Galán Sarmiento, Carlos Gustavo Cano, Rodrigo Escobar Navia, Oscar Iván Zuluaga, Juan Lozano, Roberto Junguito, Juan Manuel Santos, Juan Camilo Restrepo, José Antonio Campo, Rudolph Hommes R., Luis Fernando Alarcón Mantilla, Jaime García Parra, Martha Lucía Ramírez R., Juan Carlos Esguerra P., Fernando Botero Zea, Carlos Lemos Simons, Carlos Caballero Argáez, Guillermo Perry R., Iván Duque Escobar, Carlos Rodado Noriega, Juan Luís Mejía Londoño Alcaldes los doctores: Juan Martín Caicedo Ferrer, Jaime Castro, Antanas Mockus, Enrique Peñalosa.

Así mismo, varios embajadores colombianos como los doctores: Fidel Duque, Embajador en el Japón durante cuatro años; Juan Carlos Esguerra, Embajador en Washington; Rafael Nieto Navia, Presidente de la CIDH; Miguel Gómez Martínez, Embajador en Francia.

Entre las personalidades invitadas también estaban miembros de las Fuerzas Militares de Colombia, líderes sindicales, periodistas y desde luego distinguidos gerentes y presidentes de las compañías y grupos económicos de nuestra Nación. Además, asistían a estas charlas los conferencistas internacionales que Incolda invitaba en forma permanente provenientes de las mejores universidades del mundo, quienes visitaban nuestra tribuna y contribuyeron indiscutiblemente a la formación del egresado CESA.

Considero que este programa de los miércoles, al cual, a excepción de los alumnos que se encontraban en prácticas, tenían la obligación de asistir todos nuestros estudiantes, fue uno de los que más impactó, pues permitió a los jóvenes recoger de todas estas personalidades sus enseñanzas como verdaderos líderes.

El programa de bienestar era amplio y cubría al ciento por ciento de la población del CESA. Las reuniones sociales, así como las frecuentes reuniones informales que se organizaban entre estudiantes de diferentes semestres y regiones del país estrecharon más los lazos de unión y colaboración que distinguían al CESA.

Esto es lo más importante de un ambiente de bienestar y lo logramos con el involucramiento de todos. Recuerdo que en muchos casos teníamos programas extramuros, en los que arreglábamos problemas familiares entre padres e hijos. Aquí cabe mencionar de manera especial el trabajo realizado por el padre Salvador Pruñonoza.

Digno de destacar es el contacto permanente con los estudiantes, donde no solamente se hacía énfasis en los aspectos de orden académico, sino en lo que se refiere a la solución de problemas de orden personal. Las charlas con los estudiantes y empleados sobre sus problemas, que generalmente realizábamos en caminatas en el Parque Nacional, eran inolvidables y los compromisos allí adquiridos tomaban aún más fuerza para llegar a la verdadera solución de fondo.

Este programa de consejería estaba a cargo especialmente de la Rectoría, de la Dirección de Estudios y nunca ningún profesor se negó a atender a nuestros alumnos cuando ellos lo demandaban.

Con el personal administrativo realizamos programas de diferente índole que iban desde la preparación de los almuerzos, la compra de los mercados y la consejería sobre aspectos personales y de economía doméstica. Para el CESA el personal



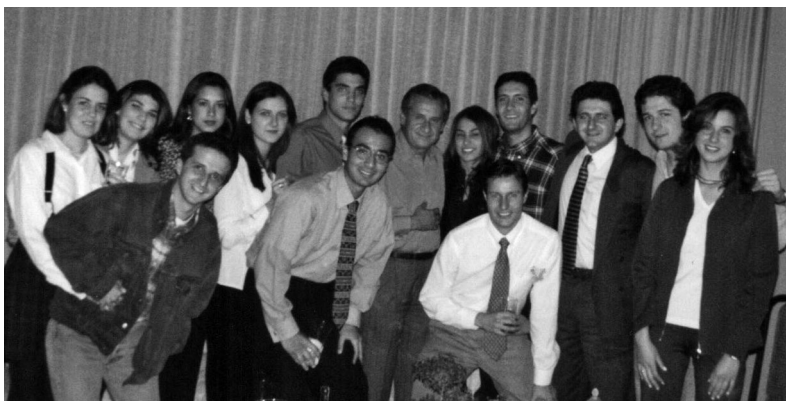
Nuestro glorioso equipo de futbol

administrativo, especialmente el de servicios generales, marcaba nuestra preocupación, por lo que velábamos por la adquisición de vivienda propia, beneficios especiales en la compra de mercados para sus hogares, además, “imponíamos” el uso de los uniformes, no como un elemento distintivo, sino como una manera de favorecer el gasto de vestuario del personal.

Bienestar no solo era un programa intramural, era una política que se proyectaba a la ciudad y en la que podía participar toda la población del CESA. Desarrollamos muchas actividades con corte social que beneficiaron segmentos de la población en pobreza absoluta, como el “Programa del canasto de los viernes”, en el que los estudiantes pedían a sus padres que les obsequiaran víveres para distribuirlos en los ancianatos de la ciudad. Se trataba de enseñar haciendo.

La actividad de consejería era muy intensa y contábamos con la colaboración de todos. Cabe mencionar los comentarios de algunos egresados, quienes decían con orgullo que si no hubieran estudiado en el CESA hoy no serían profesionales. Si, éramos tolerantes en lo posible, pero exigentes en la formación.

Perfil del egresado CESA



La última lección a nuestros egresados

El egresado CESA debe ser un administrador de empresas ético, creativo y líder social. Poseer una mentalidad analítica y una formación amplia que le permita trabajar en la solución de los problemas propios del ejercicio profesional. Tiene una concepción de la economía global y ha desarrollado actividades multiculturales y de negociación. Cuenta con un gran sentido de responsabilidad social y busca el desarrollo económico a través de su actividad como empresario.

Desde el punto de vista ocupacional, el egresado CESA se desempeña en posiciones directivas, en instituciones del sector público o privado y se distingue por su liderazgo, capacidad de dirección, formación gerencial, creatividad, innovación y honradez. Trabaja eficazmente en equipo, en la toma de decisiones, en la solución de problemas y estudia permanentemente con el fin de generar nuevas situaciones del desempeño de la empresa en el nivel nacional e internacional.

Para lograr el perfil del egresado se elaboraron planes de estudio basados en las áreas de: Administración, Finanzas, Economía, Legislación Empresarial, Estudios Básicos, Cuantitativa, Sistemas de Información, Producción, Mercadeo, Desarrollo humano, Idiomas y Calidad empresarial. Este plan se revisaba permanentemente y se comparaba con los de instituciones de prestigio, tanto del país como del exterior.



Lección de un egresado empresario

Nos destacamos en materia de innovación pues nos anticipamos en la creación de programas y materias que años después fueron acogidas por otras instituciones. Es el caso de los programas de: logística, responsabilidad social empresarial, calidad total, estrategia tributaria, problemas económicos de actualidad, legislación para administradores de empresas, creatividad, valores, seguridad nacional (Escuela Superior de Guerra), productividad, comportamiento del consumidor y proyección profesional.

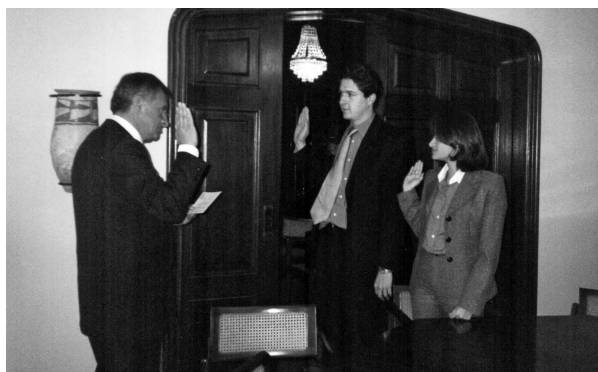
Siempre nos distinguimos de los otros planes de estudios, no solo por los contenidos, sino de manera especial por los

maestros que tenían a cargo el desarrollo de estas materias, distinguidos por su formación y su ejercicio profesional.



Siempre destacados

Se trataba de proveer al país de auténticos líderes empresariales que contribuyeran al creciente desarrollo social y económico de la Nación, mediante una formación de excelencia académica, con alto sentido práctico y espíritu emprendedor, sin abandonar la colaboración y el interés por la administración de la cosa pública.



Fieles a su profesión

Criterios de selección docente

Se dice que para ser un buen educador es necesario trabajar con vocación, esfuerzo que se debe ver reflejado en los educandos, padres de familia, compañeros de profesión y en las autoridades del sector educativo, en una frase, en la sociedad en su conjunto. El buen educador debe hacer una entrega total a su noble oficio y hoy más que nunca su aporte, además de importante, es necesario y urgente para el bien de la humanidad.

Debemos acometer esta tarea con creatividad, empeño y preparación permanente, sin temor a probar nuevos y mejores métodos de enseñanza. La partitura está por escribirse y el profesor está llamado a su creación e interpretación, es el nuevo director de orquesta del que todos esperan la mejor conducción.



Los profesores distinguidos Jorge Hoyos, Humberto Polonia, Leonel Moreno y Graciela Maglia en ceremonia de reconocimiento

El educador CESA debe tener la disposición para señalar la importancia de su misión en la formación de líderes y su desempeño debe ser excelente, así como el ejemplo que debe

dar a toda su comunidad. Para el educador CESA el aula es ese lugar sagrado donde trasciende su oficio, por lo tanto, debe querer a sus pupilos como a sus hijos y cuidar la calidad de lo que enseña.

Es importante que considere que sus discípulos competirán en un mundo diferente al suyo, con liderazgo, seguridad, trabajo en equipo, compromiso con la comunidad, amplia geografía, facilidad y destreza para hablar en público, promover la igualdad y el permanente contacto con las nuevas tecnologías, estimular la creatividad y de manera especial inculcar la ética y la responsabilidad como valores que aseguran el éxito en la formación de ciudadanos responsables.

Se trata de una tarea que debe asumir con ahínco y entereza, un trabajo difícil, pero noble y satisfactorio, que obliga a incidir en los cambios se deben hacerse con urgencia en Colombia para alcanzar el desarrollo económico y lograr en el corto plazo zanjar las diferencias que a lo largo de la historia nos han caracterizado.

El educador del CESA también debe asumir un compromiso frente a la corrupción, hacer referencia a ella, a los riesgos y consecuencias de este flagelo que tanto afecta a nuestra población, especialmente a los más necesitados. El educador debe mostrar escenarios que contrarresten estos pecados y reafirmen nuestros principios éticos y morales. Todo lo anterior es lo que buscamos en nuestros profesores y lo hemos logrado gracias a la vinculación de personas para quienes es claro la noble tarea de formar profesionales de bien, éticos, responsables y comprometidos con su país.

Nuestros profesores se caracterizan por querer su oficio, por su preparación constante, por ser buenos profesionales, buenos hijos, buenos ciudadanos y excelentes amigos; porque el buen educador es generoso, ético, excelente comunicador, creativo, un líder ejemplar que no teme a los cambios y, sobre todo, actúa para el bien de sus educandos y la satisfacción de ser y hacer las cosas bien.

Todos nuestros profesores siempre se han preocupado de manera especial por el proceso enseñanza – aprendizaje, dos vías fundamentales para lograr una educación con éxito. Se constituyen en un equipo competente, con vocación de servicio y sobre todo dispuesto a lograr los mejores resultados posibles.

El maestro creativo debe ser fuente permanente de ideas, pues la docencia así lo exige. Quien no crea no puede transformar y quien no transforma no educa. Las fuentes de creatividad nos obligan a observar en todos los campos, explorar nuevas y mejores formas de lograr que el proceso de enseñanza – aprendizaje arroje los mejores resultados y despierte en el discípulo una curiosidad permanente. En este proceso se busca y se encuentra.

Buscar es observar, apuntar y adaptar, es no tener miedo al cambio y mantener al educando motivado, ya que este siempre espera lo mejor de su maestro. Cada día debe superar el anterior de modo que su labor se caracterice por la excelencia en la aplicación de cambios y por nuevos y mejores métodos, pues no se puede enseñar lo mismo y de la misma manera. Con el correr del tiempo los públicos cambian y también sus

motivaciones, lo que obliga a la renovación permanente en búsqueda de la excelencia de la nueva sociedad que se desea. El maestro CESA se ha caracterizado por ser un excelente planeador, que nunca permite el aburrimiento de sus discípulos, gracias al uso de recursos extraordinarios y que está al día en el uso de las últimas tecnologías, porque “el futuro es ya y es mañana y se logra con cambios permanentes y oportunos”.

La demanda del profesor CESA por el uso de los recursos humanos y físicos es algo que debe organizarse y coordinarse mejor. Así como el buen uso es necesario, el mal uso de los recursos es algo que no se perdona y que rompe la cadena de excelencia que caracteriza a nuestra institución. La educación es una actividad productiva y no es patrimonio exclusivo de la empresa. Es por ello que la empresa de la educación debe ocupar el primer lugar en nuestro aparato económico y social.

Ser profesor del CESA es un honor y un privilegio, razón por la cual al CESA no le es difícil seleccionar dentro de los mejores a los verdaderos maestros. El controlar en forma permanente el proceso educativo, nos ha permitido corregir o confirmar que lo que se está haciendo es lo más adecuado.

Tanto los maestros como el aparato administrativo no han tenido que esperar demasiado para realizar ajustes y así prevenir un control tardío que pone en riesgo el éxito del proyecto educativo.

Han sido los maestros del CESA quienes más han dejaron huella y creado nuestra cultura. El maestro tiene esa capacidad

y esa cualidad y hemos sido conscientes de que crear cultura no es nada fácil, sin embargo, es la semilla para cosechar en el futuro nuestro buen nombre y prestigio.

Otra característica digna de mención es que, gracias a nuestros maestros, los jóvenes estudiantes reciben en forma permanente apoyo, convencidos de que el acompañamiento es la fórmula secreta para su buen desempeño.

Colaborar significa acompañar como amigo y compañero al alumno, quien a su vez mira a su maestro con respeto y admiración. La amistad es un valor que se debe inculcar, cultivar y sostener. Ser amigo es ser un buen maestro.

La empresa educativa es algo que debemos construir desde sus cimientos. Debe basarse en un excelente diseño, tener buen gusto y proveer un ambiente adecuado, con distribución de espacios armónicos, que tengan buena luz y aire, tanto como colores vivos y excelente música. El mobiliario debe ser cómodo, las ayudas eficientes y de fácil acceso, de manera que resulten amigables en su uso y aplicaciones. El verde es necesario para complementar el ambiente y para dar vida a nuestra empresa educativa en lo que se refiere a espacios físicos, pero lo más importante es el lado humano cuyo alcance va más allá de las aulas.

En este aspecto la empresa educativa debe atender varios estamentos: educandos, personal administrativo, padres de familia, compañeros de trabajo, autoridades académicas, comunidades, entre otros.

Ser experto requiere de preparación y estudio, es la base para el desarrollo y la buena marcha de la empresa educativa. Tener buenas relaciones con todos, entender a los demás, respetar su punto de vista, escuchar y pensar antes de hablar, cumplir con lo prometido, hablar poco y con fundamento, escribir lo necesario, respetar el tiempo de los demás, pedir excusas, perdonar, eliminar en lo posible el negativismo, pensar y actuar en positivo, no criticar y perdonar, ser prudente, no abusar de la confianza depositada, ser franco y transparente. Estos y otros aspectos son fundamentales para crear el mejor ambiente en la empresa que nos hemos propuesto.

Ser maestro y “*coaching*” para toda la vida es tratar de motivar y buscar los mejores rendimientos en el proceso de enseñanza – aprendizaje de los educandos. El maestro “*coach*” tiene cualidades especiales para lograr en forma permanente niveles de excelencia y alto rendimiento académico.

Es el entrenador que infunde en sus discípulos los mejores hábitos para toda la vida, en pro del mejor desempeño en los diferentes escenarios de su formación académica y ejercicio profesional. Cada paso debe ser calculado, estudiado y sembrado. El mejoramiento continuo es algo que debemos vender como buenos consejeros. Marcar este principio es fundamental en la vida de nuestro educando para lograr excelentes resultados, no solo en el campo empresarial sino en todas las actividades de la sociedad moderna: salud, educación, industria, sector público, hotelería, banca, telecomunicaciones, minería, tecnología y muchas otras.

Profesores que nunca olvidaremos

Cuando los profesionales del CESA se reúnen, y lo que hacen con bastante frecuencia, uno de los temas obligados es el de los profesores, aquellos que siempre recuerdan por sus ricas enseñanzas y por la preocupación y dedicación permanente a sus discípulos.



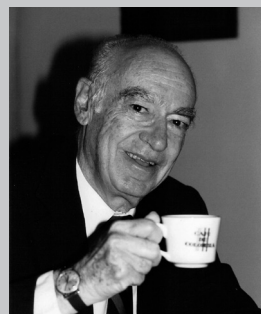
El doctor **Antonio Álvarez Restrepo**, quien fuera ministro de Estado en diferentes carteras, nos enseñó a su manera el amor por la patria y por los grandes y ricos recursos de la naturaleza, pero en especial la responsabilidad de cuidar de ellos. Según recuerda su discípulo Fernando Quintero, el tema del cumplimiento fue una de sus imborrables lecciones de vida.

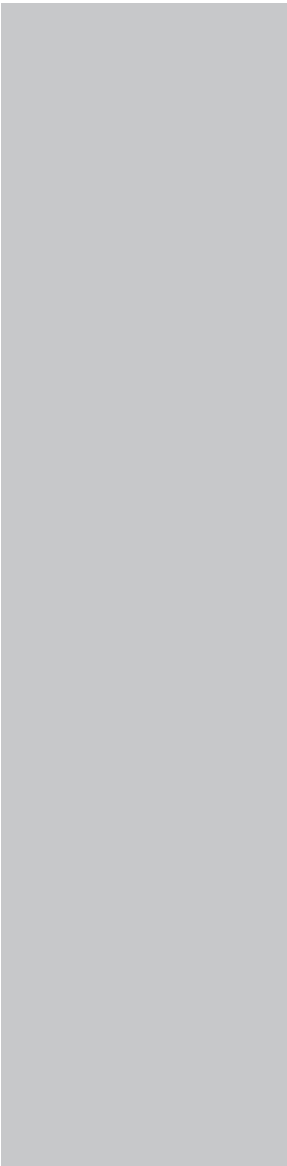
El doctor **Gilberto Arango Londoño**, distinguido profesor vinculado al sector público y destacado conductor gremial del país. Para el CESA la participación estrecha del doctor Gilberto como fundador, presidente del Consejo Directivo, consejero y destacado profesor, fue un verdadero honor y de él recibimos sabios consejos y un claro ejemplo del serio cumplimiento del deber.

El doctor Gilberto dirigió la cátedra de Problemas Económicos de Actualidad, que se dictaba a los alumnos de último semestre, en la cual tenían la oportunidad, gracias a la metodología, de recibir informes recientes sobre el pasado, presente y futuro de la vida económica del país.

El doctor Gilberto promovía constantemente el mejoramiento de la institución, de manera especial el desarrollo del área de Informática y los programas de bienestar.

Los alumnos disfrutaban sobremanera y participaban activamente mediante presentaciones orales





y escritas que el doctor Gilberto revisaba celosamente y sobre las que, además de la nota, entregaba mensajes escritos para estimular a los educandos en los temas consignados en sus trabajos. Esa dedicación y ese don de maestro del doctor Gilberto marcó en nuestros egresados un sello indeleble de seriedad y cariño.

En definitiva, fue directivo, profesor, asesor estudiantil, líder de las políticas institucionales, y mucho de lo que hoy muestra el CESA es producto de este gran señor que tanto tiempo dedicó a la institución, una entrega que se tradujo en excelencia académica.

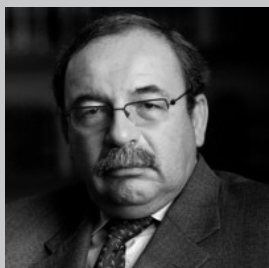
El doctor **Luis Alberto Arango** se distinguió por ser uno de los profesores mejor calificados por sus discípulos.

En muchas ocasiones fue invitado al Consejo Directivo para que nos explicara sus métodos y sobre todo sus “secretos” para lograr motivar a sus alumnos en una materia bastante árida.

Al respecto, Luis Alberto comentaba que su fórmula estaba fundamentada en el acercamiento al alumno como persona y, en especial, en la atención de las dudas que permanentemente se presentaban.

En resumen, la atención y metodología dada en esta clase radicaba más en el calor humano que en el conocimiento.





El doctor **Carlos Darío Barrera**, distinguido profesor de Principios del Derecho, conducía de la mano al alumno en los inicios de esta área, la cual era alimentada posteriormente por otros cursos.

El CESA dio especial importancia al Derecho, no por sus contenidos, sino por la excelente calidad de los profesores que dirigían las diferentes materias, como el doctor Barrera, quien se distinguió por ser uno de los mejores y más queridos profesores.

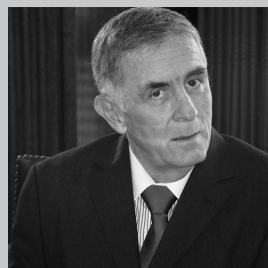
Al doctor Barrera le debemos su calor humano, sus sabios consejos y su dedicación, no solo a su cátedra, también a la institución en general.

El doctor **Carlos Gustavo Cano**, destacado líder gremial, exministro de agricultura y miembro de la junta directiva del Banco de la República.

Se distinguió por la gran dedicación a sus discípulos en las diferentes actividades extracurriculares.

Inculcaba en ellos la disciplina por la investigación y el trabajo entregado y comprometido por su patria.

Uno de los profesores más queridos por todos los estamentos del CESA, a quien recordamos por su buen carácter, simpatía, cumplimiento y por su importante gestión como formador de líderes.





También recordamos con cariño especial y gran admiración a la doctora **Gladys Carrillo de Rojas**, quien inculcó la importancia de las Finanzas para el administrador de empresas y preparó a los estudiantes de manera especial para continuar con éxito las materias de esta importante área.

Muchos de los egresados del CESA se vincularon al área financiera de las empresas y algunos de ellos crearon puestos de bolsa en los que lograron grandes éxitos, todo lo cual se debió a la entrega, dedicación y especial exigencia de doña Gladys.

Al doctor **Fabio Carrillo** le debemos su gran aporte como maestro en dos frentes de gran importancia para el CESA: las Matemáticas y las Finanzas. Fue un gran maestro, quien al igual que doña Gladys Carrillo, su hermana, inculcó respeto y disciplina en las materias a su cargo.

Fabio Carrillo nos acompañó durante muchos años en esta noble labor y para él no tenemos sino palabras de agradecimiento por su dedicación y esmero, que contribuyeron de manera definitiva a la formación de nuestros profesionales.

Además, el doctor Carrillo se caracterizaba de manera especial por su metodología y la atención extraclase a sus discípulos.





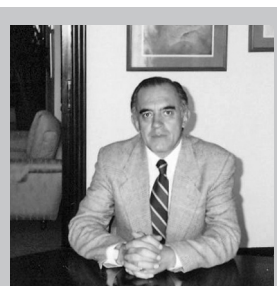
Al **Dr. Gómez Roque**, se le reconoce su insistencia y claridad para diferenciar que no estaba dictando Contabilidad de Costos, sino conceptos fundamentales de costos para gerentes. Esto dejó un pensamiento claro y una herramienta fundamental para la gerencia de nuestros líderes.

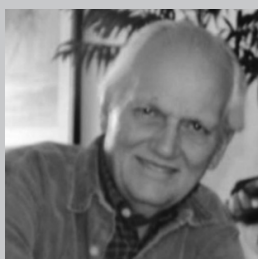


El doctor **Pedro Charria Angulo**, distinguido abogado laboralista, se destacó por su cátedra sobre las responsabilidades del empresario con los trabajadores, de manera especial los procesos y cuidados que se exigen en la discusión de los pliegos de petición, y la importancia de los sindicatos en la economía colombiana.

El Dr. **Armando Chávez**, digno sucesor de doña Gladys Carrillo de Rojas, se destacó por su permanente motivación al estudiante hacia el liderazgo en el país.

Además, desde el primer semestre construyó las bases fundamentales para la formación posterior en el área de Finanzas y Gerencia. Enseñanzas que sus alumnos en un principio consideraban “exageradas”, puesto que cerraba la puerta a quienes no llegaban a tiempo, exigía total exactitud en las respuestas en los exámenes, la pasada al tablero y otros aspectos que resultaban incómodos, pero que con el correr del tiempo aprendían a valorar.





El doctor **Giovanni Ciardelli**, director de la cátedra de Macroeconomía, quien manifestó siempre especial atención a métodos innovadores en el proceso de enseñanza - aprendizaje y en la aplicación del examen final. Consistía en entregar al alumno a las 8:00 a.m. un cuestionario rico en diferentes temas de la materia, el cual debía devolver a las 5:00 p.m. El estudiante debía visitar entidades del sector público, averiguar por sus políticas y resultados, entrevistar personajes de diferentes niveles, en especial, indagar sobre los usuarios y sobre la calidad de los servicios.

Fue una verdadera novedad y los estudiantes comentaban que nunca habían aprendido tanto de la materia como en ese recorrido, un ejercicio y práctica que hacían solos y de manera libre, lo que les permitía proponer posibles cambios para lograr el éxito de estas organizaciones. Además, el doctor Ciardelli acompañaba sus exposiciones y ejercicios con música clásica, porque detectó que de esta manera el proceso de aprendizaje se daba de manera más eficiente.

El doctor **Jaime De Gamboa**, distinguido egresado del CESA, ocupó cargos directivos de importancia en el sector público y privado.

Era quien revisaba en forma permanente, no solamente el contenido de su materia, también se preocupó de manera especial por todas las asignaturas financieras, área que distinguía a los egresados del CESA por ser una de sus grandes fortalezas. Amigo de sus discípulos, autor de libros financieros con estilo elemental que tuvieron mucho éxito en el mercado.

El doctor De Gamboa, casi como ningún otro profesor, se preocupó por los prerrequisitos, correquisitos y requisitos de los conocimientos para lograr la excelencia académica esta área tan especial de nuestra institución. Además, fue reconocido como un gran mago.





El doctor **Carlos Díaz Cortés**, funcionario multifacético que nos colaboró en el pregrado en el área de Mercadeo, director del posgrado de Mercadeo y director del Centro de Investigación de las Pymes en Colombia. Con vocación exportadora, el doctor “Charlie” como lo llamábamos, se distinguió de manera especial por posicionar dicho posgrado como el mejor del país, y logró en muy corto plazo la vinculación de un cuerpo docente de altísima calificación y excelentes grupos de estudiantes. En esa unidad reinaban la alegría, y las buenas relaciones. El estilo informal del doctor Díaz iba de la mano con su exigencia. Cabe destacar sus excelentes relaciones con Proexport de Colombia, con este importante organismo estatal logró valiosos convenios de investigación y la vinculación de nuestros egresados.

Como producto de la unidad de investigación queda una colección de casos sobre pequeñas empresas con vocación exportadora que han servido de elementos de estudio y, motivación en los programas de emprendimiento.

La cátedra de la **Escuela Superior de Guerra** la recordaremos siempre con gran cariño y agradecimiento. La recibían los alumnos de último semestre.

Allí tuvieron la oportunidad de alternar con mayores y generales en cursos de ascenso de las diferentes armas. Conocerlos como personas de carne y hueso que prestan sus servicios a la patria, exponen sus vidas y sacrifican sus familias, es una experiencia que los egresados del CESA recuerdan con admiración.





Al doctor **Juan Carlos Esguerra** lo recordamos por su contribución a la institución, no solo en la formación de los jóvenes a su cargo, sino en todo lo relacionado con el área del Derecho. Además de su excelente calidad docente, es de destacar su buen sentido del humor.

Cuando sus chistes tenían un tono medio verduoso solicitaba a las niñas que se retiraran del salón como una lección de respeto hacia ellas. El doctor Juan Carlos dejó en el CESA una profunda huella al convertir el Derecho, a pesar de su rigor, en una ciencia al servicio de la administración, nuestro principal objetivo.

Al doctor **Augusto Franco Arbeláez**, economista de gran trayectoria, con gran amor y dedicación al sector educativo. Fue director del ICETEX, fundador de colegios y en el CESA demostró su casta de gran maestro.

Condujo a sus jóvenes al conocimiento de los principios económicos y aún más importante, a querer su país. Puso la educación como un factor de desarrollo al enseñar la disciplina que la formación de líderes demanda.

El doctor Franco logró integrar a un grupo de economistas de la Universidad de Los Andes que nos mostraron la ruta del aprendizaje de la economía, así como su utilidad en el ejercicio profesional de la administración.





El doctor **Octavio Freydel**, ingeniero ceramista que posicionó de manera especial el área de Producción como fundamental, no solo para la producción de bienes sino también para el sector servicios. Nos enseñó muchas cosas. Destacamos el respeto por los trabajadores mediante la construcción de baños dignos, vestidores cómodos, comedores aseados y llenos de color y, en algunos casos, de música.

La fisiología del trabajo fue una de sus preocupaciones y se destacaba su gran preocupación por las alturas de las mesas de trabajo, sillas cómodas, temperatura adecuada, descansos prudentes y ejercicios de relajación.

Estos y muchos otros aspectos hacían que el estudiante de Administración de Empresas entendiera que para lograr la productividad se debía fundamentalmente comenzar por el respeto y la atención que merece el trabajador.

Cuando los estudiantes del doctor Octavio Freydel asistían a las visitas,

recordaban como entusiasmo que él les había inculcado la importancia del trabajador y se preocupaba por observar el orden y el aseo de la empresa que visitaban, así como la ubicación de la maquinaria y los flujos de producción.

Al final de la visita, cuando los guías les daban oportunidad de formular sus comentarios, se sorprendían de su gran capacidad de observación y en ocasiones tomaban en cuenta algunas sugerencias conducentes a mejorar la productividad.

Cuando llegaron los conceptos de reingeniería, productividad y otros tildados de modernos, nos dimos cuenta que el doctor Freydell se había anticipado y que nuestros jóvenes habían captado sus enseñanzas. Pasados los años lo recuerdan y aplican muchos de sus sabios consejos.



El doctor **Guillermo Gamba** se distinguió por conocer el primer y segundo apellido de todos sus discípulos. Que memoria tan increíble. Tenía a su cargo la cátedra de Constitución Nacional, misión imposible de motivación para los administradores de empresas, pero para el maestro Gamba no, todo lo contrario, las clases con él resultaban momentos agradables y especiales para todos quienes asistían.

La metodología utilizada, el trato personalizado y en especial el contacto permanente con los estudiantes, hacían de esas reuniones ratos alegres por la enseñanza recibida.

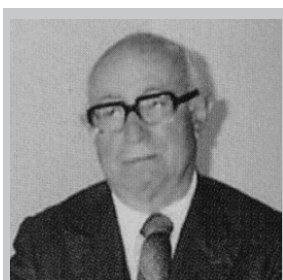
Como pocos, el doctor Gamba logró entender que una cosa es enseñar a abogados y otra bien diferente a administradores de empresas. Esta distinción la comunicaba a sus compañeros de las otras áreas del Derecho y en verdad que lo logró.

El doctor **Miguel Gómez Martínez** es el profesor que los discípulos recuerdan con más cariño y admiración. Gracias a su amplio conocimiento de nuestra economía dictó clases en pregrado y posgrado con gran éxito.

Cuando salió del país para ocupar el cargo de Embajador en Francia, tuvimos la fortuna de contar con su colaboración mediante contactos con entidades de ese país y en más de una ocasión hizo parte de los foros dirigidos a empresarios y egresados de Incolda y del CESA, los que tuvieron gran éxito gracias a su visión de la realidad colombiana.

Al doctor Miguel le agradecemos sus valiosos e inolvidables aportes como profesor y maestro y en especial como consejero de sus discípulos. Siempre estará en nuestra memoria su distinguida y desinteresada colaboración, un verdadero líder nacional que además ocupó diferentes cargos en la Cámara de Comercio Colombo Americana, Bancoldex y Proexport.





Por su parte, el doctor **Eduardo Hernández** fue un profesor que sentó las bases de la comunicación escrita y oral en nuestros futuros líderes, al inculcar en los estudiantes la necesidad de afinar estas habilidades.

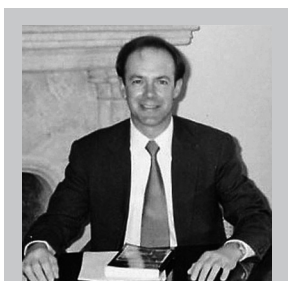
El doctor Hernández utilizaba siempre modelos de actas empresariales, comunicaciones internas y comunicaciones con los clientes. En el caso de la comunicación oral fue frecuente el uso de la improvisación y el discurso, para lo cual se valía de la grabación como un medio para hacer los correctivos necesarios.

El doctor **Samuel Hoyos Arango**, distinguido exministro de Estado que dirigió la cátedra de Finanzas Públicas en el CESA.

El doctor Samuel inculcaba a sus alumnos la importancia del sector público y su estrecha relación con todas las actividades diarias de la sociedad. Insistió como pocos en la transparencia y ética que debe tener el sector público, como una característica permanente y fundamental para el avance en el campo social de nuestra sociedad.

Él, junto con el doctor **Antonio Álvarez Restrepo**, su gran amigo, dieron un sello especial al cuerpo docente del CESA, gracias a su prestigio como grandes servidores públicos y líderes del sector empresarial.





El doctor **Jorge Hoyos Maya**, hijo del doctor Leonardo Hoyos, empresario que motivó y acompañó a Incolda en muchas de sus misiones al exterior.

Jorge fue fundador de la cátedra de Responsabilidad Social Empresarial, elaboró las pautas de los objetivos y metodología de la materia e introdujo una serie de modalidades dignas de mención, como invitar en forma permanente a directivos de empresas y padres de familia, para que contaran a sus alumnos sus ejecutorias en este campo tan importante en la formación del administrador de empresas CESA.

Un profesor muy querido por sus alumnos, a quienes le brindó su amistad y consejo. Para el doctor Hoyos se volvió costumbre acompañarnos a las visitas empresariales, por lo que disfrutamos de su compañía en Costa Rica, Argentina, Chile, entre otros países, donde se distinguió por su fácil integración con el alumnado y su acierto y tino en las intervenciones con empresarios de estos países.

El doctor **Jaime Lizarralde**, Presidente de Celanese Colombiana, tuvo a su cargo la cátedra de Política Empresarial y fue el indicado en la dirección de los muchachos de octavo semestre de carrera, para que consideraran la importancia de conocer los métodos para el diseño de políticas empresariales, así como la clave del éxito para concebir y poner en marcha políticas que se originaran en la buena gerencia y en juntas directivas competentes.

Por su modo de ser, su don de gentes y ese trato especial con cada uno de sus alumnos lo recordaremos siempre con gran aprecio.





La doctora **Beatriz López de Ortega**, “doña Beatriz”, fue una de las profesoras más queridas por sus alumnos.

Dirigía la cátedra de Estadística, la cual inicialmente no agradaba a los estudiantes, sin embargo, con el correr del semestre ella lograba que todos se interesaran por esta disciplina y entendieran perfectamente que era una valiosa herramienta para cualquier administrador. Una vez el alumnado le tomaba cariño y sabor, se convertía en una pasión y costumbre el valorar y determinar las frecuencias de éxito o fracaso en los diferentes procesos de la administración. Con el fin de hacer más llevadera la cátedra logramos importar “The cartoon guide to statistics”, libro que conducía de manera amable al estudiante a adquirir las bases fundamentales de esta materia.

Doña Beatriz siempre será recordada como una señora distinguida, a quien los estudiantes, a pesar de perder la materia, querían y respetaban como una de sus mejores profesoras.

El doctor **Francisco Mejía Vélez**, gran promotor del CESA como fundador, miembro del Consejo Directivo y profesor de la cátedra de Presupuestos. El doctor Mejía introdujo la modalidad de cátedras a cargo de empresas, al entregar a los alumnos todos los conocimientos y la experiencia acumulada por la organización Corona sobre la materia.

El doctor Mejía entregó a sus discípulos todos los conocimientos necesarios para la elaboración de presupuestos, lo que incluía aquellos elementos que distorsionan e impiden el eficiente control de desempeño.

Con esta completa visión el doctor Mejía inculcó y sembró las bases para hacer de esta cátedra una de las herramientas más valiosas de la alta gerencia.





El doctor **Rafael Nieto Navia**, abogado distinguido que tuvo a su cargo la cátedra de Títulos Valores. No invertía mucho tiempo en ella, porque priorizaba de manera especial la formación de colombianos ejemplares.

El doctor Rafael fue un profesor especial, distinguido por sus sabios consejos y sobresaliente por su manera de comunicar y formar verdaderos ciudadanos para nuestra patria.

A pesar de sus múltiples ocupaciones, como otros muchos profesores del CESA, siempre tuvo tiempo para dirigir a nuestros jóvenes. Esta generosidad se refleja hoy en día en ciudadanos ejemplares.

El doctor **Jorge Noguera**, profesor de Seguros, logró inculcar en los jóvenes la cantidad de riesgos a los que están sometidas las empresas y las personas naturales. Como gran conocedor del tema supo involucrar su materia en el contexto que estábamos viviendo, como las consecuencias de los atentados que a diario cometían los narcotraficantes. La sola lectura de los periódicos facilitaba su labor con ejemplos claros y vivos de esa triste realidad.

La doctora **Graciela Romer** marcó en nuestro Plan de Estudios un distintivo en la formación de los futuros líderes.

Sus metodologías impactaron a los estudiantes, en especial, por ver lo social como algo fundamental para el futuro desempeño como administradores CESA.





El doctor **Leonardo Peynado** asumió la dirección de la cátedra de Desarrollo Humano y se preocupó por todas las materias de esta importante área. Logró inculcar este conocimiento como parte integral de la carrera y puso como requisito indispensable para ejercer una buena dirección, el haber asimilado la importancia del factor humano en cualquier organización.

Destacó los elementos constitutivos y cualitativos que debe poseer un líder que tenga a su cargo la responsabilidad de velar por el desarrollo de las personas en las diferentes empresas.

Debemos al doctor Peynado esta gran experiencia, marca indiscutible en los más destacados egresados que han ocupado cargos de dirección.

Aunque esta área no tenía la misma importancia de las demás en el plan de carrera, el doctor Peynado logró posicionarla para quienes pretendían alcanzar cargos de alta gerencia.

El doctor **Álvaro Peña** profesor de Matemáticas y Cálculo, las materias consideradas “cocos”, por las que algunos abandonaban la carrera.

Gracias a su metodología, el doctor Peña logró que los estudiantes se interesaran en ellas y lejos de odiarlas las valoraran y entendieran.

Fue así como se pasó de un número altísimo de rajados a uno reducido, pero lo más importante, al final de la jornada los estudiantes aprendían estas materias y les sacaban provecho en múltiples asignaturas.

El doctor Peña fue promotor de un área difícil para muchos jóvenes que escogían la Administración de Empresas en vez de las ingenierías por miedo a las matemáticas, dada la deficiente preparación que traían de los colegios.





Cecilia Peña inculcó la importancia de la claridad en el lenguaje y la exactitud de la información en la comunicación escrita, tanto al interior de la empresa como con terceros.

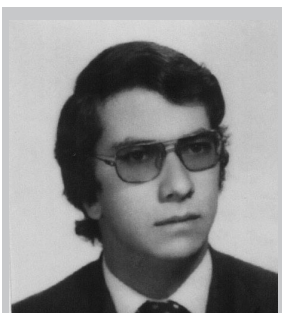
Eran revisados con sumo rigor los comunicados y los textos publicitarios que se diseñaban en la empresa para la promoción de los eventos educativos.

Fue directora de varias tesis de grado, entre ellas, *“RIVOLI – La Historia de un Pequeño Circo que se encontró con la Calidad Total”*, que fue publicada y sus ejemplares distribuidos a diferentes empresas del sector público y privado, a nivel nacional e internacional, con un verdadero éxito.

El lenguaje utilizado, la metodología y la estrategia de presentación en formato de “historieta”, ofreció a las tesis de grado una nueva ruta para hacer de ellas un documento útil para la sociedad.

El doctor **Ricardo Pérez Gaviria** impartió clases de Derecho Laboral, en las que se distinguió por sus amplios conocimientos, en especial por su gran experiencia en esta compleja especialidad. Podríamos calificar al doctor Pérez como un profesor jovial, muy relacionado con sus discípulos. Se distinguía porque fumaba tres cajetillas de cigarrillos que ponía en la mesa de profesor y con el tabaco en la boca se paseaba tranquilamente como en los estrados de un juzgado.

Cabe aclarar que en aquella época estaba permitido fumar en clase. Inculcó en sus estudiantes profundo respeto por los trabajadores, en especial en el cumplimiento de las leyes laborales y de los convenios y contratos producto de las convenciones colectivas. Era un profesor “acelerado” que ponía a la clase en ocasiones a reír, en otras a pensar seriamente y tenía el don de imprimir la dinámica de una reunión plagada de conocimientos y de excelentes relaciones humanas. Lo sucedió en el cargo, con igual estilo, su hijo **Juan Camilo Pérez**.





El doctor **Humberto Polonia**, economista dedicado de tiempo completo al sector agrícola del país.

A través de la cátedra de Microeconomía el doctor Humberto convirtió esta difícil materia para el administrador de empresas, en un valioso recurso para aplicar a otras áreas económicas de gran utilidad.

Fue autor de un libro de microeconomía, que escribió durante su cautiverio, cuando fue secuestrado por la guerrilla. Lo caracterizaba su gran exigencia en el estudio, en la presentación de trabajos y en los exámenes, cuestión que a primera vista no era suficientemente valorada por sus estudiantes, pero que en el largo plazo fue definitiva en la formación de nuestros egresados.

El doctor **Mauricio Rodríguez Múnera**, destacado egresado del CESA que colaboró con sus ejecutorias en el fortalecimiento de la calidad de nuestros estudiantes.

Fue miembro del Consejo Directivo, fundador del diario Portafolio, así como conferencista y profesor universitario destacado.

En el CESA se ocupó de dirigir la cátedra de Economía. Gracias a su bagaje periodístico y a su gran conocimiento de la problemática nacional, le dio a la cátedra un gran contenido aplicado.

Mauricio fue muy cercano a sus discípulos y gran defensor de la calidad académica y de los valores del CESA.





La doctora **Adriana Salazar de Aristizábal**, destacada colaboradora egresada del CESA, que ocupó diferentes cargos en la dirección de los programas de visitas y prácticas. Relacionista pública de excepción y consejera inigualable de sus alumnos.

Estrechó las relaciones de los padres de familia con el CESA, se preocupó por la formación no formal de nuestros profesionales y muchas otras funciones que le daban a doña Adriana una gran calidad humana y profesional, cultura inigualable, un don de gentes que sin duda alguna contribuyó de manera definitiva en el desarrollo del CESA.

El doctor **Gabriel Rosas**, economista distinguido y comprometido con el desarrollo rural del país y quien, a través de sus constantes investigaciones y su ejercicio como ministro, inculcó a los estudiantes del CESA el respeto y la necesidad de atender de manera prioritaria las comunidades campesinas.

A todas luces el doctor Gabriel nos dejó permanentes inquietudes sobre las injusticias que se vienen cometiendo en este importante sector de nuestra economía.





Por su estrecha vinculación con el SENA, el doctor **Ernesto Satizabal Campo**, se constituyó en el gran promotor del área de Producción, a partir de la cual nuestros jóvenes estudiantes asistían a las instalaciones del SENA a formarse en electricidad, soldadura y manejo de otros materiales. Nace allí la importancia de la seguridad industrial y la exigencia, que posteriormente se hacía en la cátedra de visitas con elementos protectores como los cascos, tapabocas, tapa oídos, zapatos, entre otros elementos, que nos distinguían de otros visitantes.

El doctor Satizabal, quien fue rector fundador de EAFIT, nos distinguió con su presencia en muchas de las actividades del CESA y a él le debemos en alto grado la disciplina y el intachable comportamiento de los alumnos, tanto al interior del SENA en sus prácticas, como en las visitas a las empresas del sector industrial. Se unen las enseñanzas del doctor Satizabal con las del doctor Octavio Freydell en lo que yo llamaba la llave de oro en nuestra formación profesional.

El doctor **Arnold Schimann**, profesor de Computadores I, quien nos introdujo en este complejo tema a punta de tiza y tablero, pues no teníamos los equipos. Gracias a su inteligencia e ingenio, nos dio las primeras puntadas para familiarizarnos en el campo de la tecnología.

Fue un gran motivador y despertó en sus discípulos una alta dosis de interés por la novedosa y útil herramienta para la administración.

Lo caracterizó su gran habilidad en el manejo del tablero, lo que era griego para los novatos en el tema, lo hacía fácil para los nuestros.





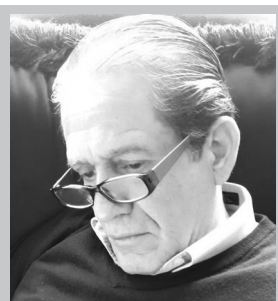
El doctor **Grant Smith**, quien venía de ST. Thomas University, nos inició en todos los procesos tecnológicos. Fue el primer profesor que dictó la cátedra de Sistemas en inglés y bajo su dirección logramos estar al día en todos los avances.

La contribución de Smith fue definitiva para lograr el desarrollo de las herramientas administrativas en el CESA y no quedarnos atrás en la acelerada carrera de las tecnologías, además de inculcar la importancia de invertir en equipos y programas que le darían al egresado CESA una gran ventaja con respecto a los formados en otras instituciones.

Grand creó, inculcó y promovió la cultura tecnológica, de lo cual estaremos siempre muy agradecidos.

El doctor **Carlos Téllez** fue nuestro gran pionero en el área de Mercadeo, su dedicación, así como sus valiosos aportes a otras materias de aérea dejaron profunda huella en sus discípulos. El doctor Téllez heredó del doctor Enrique Luque Carulla, gran maestro, valiosas lecciones de este arte y el concepto filosófico del mercadeo. Se distinguió por su exigencia y por el valioso aporte que daba a egresados y alumnos en esta área tan importante y que en su momento no era suficientemente reconocida en el escenario nacional.

Carlos sacaba al estudiante del salón de clases y lo ubicaba en el mercado real y fue así como muchos de sus discípulos visitaron tiendas de barrio donde lejos de la opulencia y la comodidad detectaron la realidad de los sectores menos favorecidos, comprando aceite por cucharadas, arroz por cucharadas y otros elementos de la dieta diaria que estas clases no podían adquirir en cantidades económicas y si por el contrario eran despiadadamente explotados por los tenderos del barrio.





El **General Álvaro Valencia Tovar** era, como lo recuerda doña Adriana de Aristizábal, un profesor inolvidable, quien luchó en forma permanente por dar al estudiante los conocimientos necesarios para querer a su patria, respetar su historia y dar reconocimiento a las personas que sirvieron a Colombia.

Para lograr su objetivo, el General viajaba al final del semestre con sus alumnos al puente de Boyacá y al Pantano de Vargas, donde le explicaba cómo se desarrolló la campaña libertadora y cómo muchos hombres de bien sacrificaron su bienestar y sus negocios para entregarse a esta causa y pasar por las amarguras y sacrificios que exigió la campaña libertadora. Le preocupó sobre manera la poca o ninguna información de nuestra historia en los profesionales de hoy, porque decía “uno no puede querer lo que no conoce”. Con la estrecha colaboración de Incolda, logramos publicar la versión histórica del General, ejemplares que fueron distribuidos a diferentes instituciones de educación y al sector empresarial.

El doctor **José Vicente Vargas Salgado**. “JV”, como lo llamaban cariñosamente sus discípulos, tenía una gran trayectoria en el sector público como ministro y gran promotor de la Caja Agraria, senador de la República y en el sector privado, presidente de Ospinas & CIA, entre otros cargos. Como ningún otro se preocupó por vincular a la población de provincia al CESA.

Tenía a su cargo la cátedra de Moneda e Instituciones Financieras y debido a su gran experiencia, hacía de esta materia una de las más atractivas y útiles para el administrador de empresas. El examen oral de final del semestre, en el cual no participaba, merece especial recordación. Era el rector, junto con el asistente del doctor, quienes aplicaban el examen en presencia del doctor Vargas, quien con su sola presencia inculcaba la seriedad y el respeto que tenía esta etapa académica.

Además de su dirección académica, se distinguió por los sabios consejos que daba a sus estudiantes sobre su desempeño al interior de las empresas, tanto con los jefes como con los



subalternos. Les aconsejaba sobre la manera de vestir, la importancia de un plan de vida y la honestidad.

Capítulo especial merecen las palabras que pronunciaba en el acto de despedida a los alumnos del último semestre, en las que destacaba la importancia de la lectura antes de dormir, así fuera de una o dos páginas, así como la importancia del idioma inglés, del ejercicio diario, y de graduarse una vez terminaran sus estudios y así dar la satisfacción a los padres de recibir su diploma como administradores del CESA.

En estas palabras de despedida, el doctor Vargas también hacía referencia a la importancia del buen comportamiento al interior de la empresa, como miembro de familia, como ciudadano y en especial como colombiano, y de realizar labores sociales en pro de los más necesitados.

El doctor **Werner Zitzmann** inició sus actividades académicas en Incolda y posteriormente se vinculó al pregrado del CESA, para finalmente asumir la dirección de los posgrados en el área financiera.

El profesor Werner se destacó por su dedicación, por su preocupación por posicionar los programas en la más alta calidad, pero en especial, por su exigencia, lo que le dio gran prestigio al área financiera en nuestra institución.

Desde la apertura de los programas de posgrado su atención se centró en vincular los mejores profesores y por estrechar vínculos con empresas destacadas de la ciudad.

Al doctor Werner se le debe el desarrollo de esta área y no tenemos sino palabras de agradecimiento por su dedicación y esmero.





El doctor **Francisco Zúñiga Castañeda**, “Doctor Pachito” ocupó diferentes posiciones como encargado de misiones, director de orquesta, director de estudios y coordinador de prácticas y visitas, pero más que eso fue un gran compañero y amigo de los estudiantes y uno de los docentes más queridos por los egresados, quienes hoy lo recuerdan con gran cariño.

Francisco, tenía un gran sentido del humor y una entrega total por la institución y era gran amigo de los alumnos, a quienes acompañaba no solamente en las labores académicas, también en su vida social. Se distinguía por su alegría y como era contrabajista, nos deleitaba con su instrumento en los paseos.

Al doctor Francisco Zúñiga lo recordaremos como un gran compañero en los momentos difíciles de nuestra historia, que se preocupaba por los mínimos detalles y que indudablemente logró involucrar más al estudiante en la familia CESA.

Personal administrativo

El personal administrativo jugó un papel muy importante en el éxito de nuestra institución. Desde el proceso de inducción se inculcó a todos que su oficio era el de facilitadores del proceso de enseñanza – aprendizaje de nuestros futuros líderes.



Atendía de manera especial, profesionalmente y con carácter prioritario a estudiantes, padres de familia, acudientes, y a todos nuestros docentes, a quienes les facilitaba bienestar, no solo en su ejercicio como maestros, también en la celebración de sus cumpleaños, la asistencia a bodas y sepelios, y en muchos casos los acompañaban en sus enfermedades.

Eran verdaderos servidores y, sin lugar a dudas, sin ellos no habría sido posible llevar a nuestra institución a la excelencia, ni lograr la calificación de propios y extraños como un verdadero templo de formación profesional de líderes.

Algo que nos distinguió desde un principio fue el *Plan de Estudios Escondido*, el cual consistía en enseñanzas y actividades destacadas que no se daban formalmente en clase,

pero eran parte fundamental de la formación. Este plan estaba conformado por seminarios de protocolo sobre el buen uso del tiempo, el arte de estudiar, hábitos de descanso, la importancia del deporte, comunicación oral y escrita. Sobre esta última se hacía énfasis durante toda la carrera.

También hacía parte de este plan, la estrecha vinculación con la Escuela Superior de Guerra, donde los estudiantes conocían de cerca a nuestras fuerzas militares y se relacionaban con oficiales de alto rango.

Estas actividades se llevaban a cabo a través de muchas materias y ejercicios de espíritu empresarial, en los que se inculcaba la responsabilidad del futuro administrador de generar empleo para el país.

Antes de iniciar su periodo de prácticas, los estudiantes tenían la oportunidad de recibir formación especial sobre cómo realizar las entrevistas y demostrar sus fortalezas, y pautas para el buen desarrollo de su proyecto de vida.

A través del ciclo de conferencias que organizábamos semanalmente, se les ofrecía la oportunidad de conocer importantes personalidades, como candidatos a la presidencia, a las alcaldías, líderes sindicales, promotores de fundaciones y líderes del sector empresarial.

A través de estas conferencias conocían de cerca la realidad del país y captaban información valiosa de los dirigentes nacionales, de su forma de ser, pensar, actuar y hablar.

Muy importante era el trabajo realizado para los padres de familia, quienes, gracias a la colaboración de todos los estamentos, tenían la oportunidad desde el primer semestre de conocer la institución, el pensamiento de los fundadores, así como a los profesores y directivos de la institución, así como de los miembros del personal administrativo. Esta alianza, poco practicada en la vida universitaria, constituyó un gran aporte para el logro del éxito de nuestra tarea de formación.



Este es uno de los capítulos más complejos y difíciles de tratar por la variedad de personajes y por los distintos roles que los funcionarios desempeñaron en el CESA. Como inicio a esta versión, me permito hacer una apretada síntesis del rol que jugaron como facilitadores del proceso de formación de muchos de los futuros líderes del país.

Por muchas razones el capítulo del personal administrativo se omite en el CESA y en muchas otras instituciones, por lo que no lo quiero pasar por alto, por el contrario, quiero destacar su importante labor sin distinción de niveles, ya que todos jugaron un papel muy importante en la creación y el desarrollo del proyecto CESA.

A riesgo de equivocarme y dejar de mencionar a algunos, a quienes de antemano pido excusas, a mi memoria llegan los siguientes nombres:



La doctora **María Lucía Casas**, Directora de Estudios, se preocupó por los programas internacionales y se caracterizó por ser una de las consejeras más eficientes de nuestros estudiantes, dada su amplia experiencia en el trabajo con jóvenes en el colegio de su padre, el doctor Alfonso Casas, rector del Gimnasio Campestre.

Tengo una deuda con doña María Lucía por no haberla mencionado con el despliegue que ella merece en el libro, “Lo que se me quedó en el tintero” y hoy pido excusas por dicha omisión, por ella conocida.

María Lucía logró organizar la primera reunión de todo el cuerpo docente de la institución y del Consejo Directivo, en la que se sentaron las bases de la calidad académica en la que estábamos empeñados.

Además, consiguió que todos los profesores se conocieran, lo que era difícil dada la limitación de la hora cátedra. Fue un día inolvidable que logró estrechar más las relaciones entre el cuerpo directivo, docente y administrativo.

Doña María Lucía dio especial énfasis a los estudios en el exterior y así fue como se logró que un mayor número de egresados viajaran a perfeccionarse en el idioma inglés y se matricularan en programas de maestría en las principales Universidades de Estados Unidos, Canadá, Francia, Australia, Brasil, Argentina, Chile, entre otros. Por sus acertados consejos y su vocación excepcional de educadora, sus discípulos la recuerdan con especial cariño, digna hija del doctor Casas.



Celiar Quiroga, nuestro insigne y destacado director de la Biblioteca. Gracias a sus constantes esfuerzos logró posicionarla como una de las mejores del país. Se preocupó constantemente por el servicio al usuario y por hacer contacto permanente con el cuerpo profesoral para darle a conocer las últimas novedades de las materias dictadas. Con mucha

fuerza y tesón logró que se constituyera en un componente fundamental en el ambiente académico de la institución.

Nunca descuidó a los egresados del CESA y su apoyo, que hoy permanece, es algo que todos admiramos y agradecemos.

Nuestra biblioteca jugó un papel muy importante en muchos de los principios básicos de la institución, como el respeto por los vecinos de lectura, el buen uso de los materiales bibliográficos, la confianza para cada uno de los usuarios al brindarles acceso libre a las estanterías y lograr que al final de cada periodo académico ningún libro se perdiera, lo que se verificaba luego del inventario físico.

En muchos casos los alumnos regalaban libros que ya no usaban, lo que hizo que nuestro inventario se incrementara.

Celiar Quiroga también manejó durante un tiempo el almacén universitario que funcionaba dentro de la biblioteca y promovió muchos de nuestros símbolos distintivos de la institución, lo que motivó a propios y extraños a donar sus bibliotecas particulares para enriquecer nuestra oferta bibliográfica.

Fue así como logramos el récord en cantidad de libros por estudiante en el ámbito universitario a nivel nacional. Hablar de Celiar no es cosa fácil ni corta, para él solo hay gratitud y muchas felicitaciones por los logros alcanzados en todo este tiempo.

El doctor **Fernando Vargas Masa** fue el arquitecto restaurador que sentó las bases para hacer de las casas del CESA, templos de conservación y respeto por las normas arquitectónicas allí consignadas.

Fue un gran colaborador en el comité del barrio “Amigos de la Merced”, donde con sus sabios consejos orientó a muchos de los propietarios para intervenir en forma adecuada las casas de su propiedad.

En el caso del CESA logró realizar ajustes acordes a nuestra disponibilidad económica y junto a un reducido equipo de maestros, a quienes transmitió el difícil arte de la restauración.

Al respecto el doctor Vargas nos escribió, *“Creamos una asociación en donde nos preocupamos por levantar el patrimonio arquitectónico del barrio La Merced, convirtiendo las casas en un hermoso campus universitario preservando su valor histórico”*.

María del Rosario de Valdenebro, secretaria de la rectoría, se distinguió por su eficiente desempeño y por dar una imagen diferente a la secretaria de antaño. Tenía la cualidad de acercar a nuestra institución a profesores, estudiantes y padres de familia.

Le preocupaba la presentación de los estudiantes, a quienes de manera prudente llamaba la atención sobre su forma de vestir, el pelo largo y otros elementos característicos de la moda de los jóvenes que iban en contravía del estilo de nuestra escuela de formación de gerentes.

Asistía a todos los actos sociales de la institución y actuaba como primera dama y así se le respetaba y admiraba. La labor de María del Rosario fue muy importante en los inicios de nuestra institución.

Alicia Yustes, secretaria de múltiples atributos, que ocupó diferentes cargos asistenciales. Le tocó soportar los estilos de muchos de los jefes que le asignaron. “*Ali*”, como le decíamos, se caracterizaba por la especial atención a los estudiantes y su preferencia por los de provincia, con lo que hacía honor a su origen opita.

Tulia Agudelo, “Tulipán”, se inició en el CESA en la cátedra de Computadores, como asistente de la Dra. María Claudia García. Posteriormente desempeñó otras funciones, en especial la de Jefe de registro, donde se destacó y, como buena “notaria”, se desempeñó con mucho celo, lo que garantizó, tanto a quienes entregaban la información, como a quienes la demandaban, eficiencia en el manejo de la delicada documentación que tenía a su cargo.

Fue además una gran consejera para estudiantes y profesores, a quienes motivaba o regañaba, según fuera el caso.

Magda Jackson se inició como auxiliar de nómina de la institución, posteriormente estuvo al frente de las Compras, actividad en la que nos colaboró durante muchos años con mucha eficiencia. Fue un enlace definitivo entre el CESA y la Caja de Compensación Colsubsidio, ya que logró para muchos funcionarios la adquisición de vivienda, programas

vacacionales, cupos en los colegios para los hijos de los empleados y créditos. Además, tenía a su cargo la elaboración de los contratos de trabajo y de velar por su estricto cumplimiento en las etapas de retiro y despido de los funcionarios.

Ana Iris Chaves. Desde un principio le fueron asignadas varias funciones que siempre desempeñó con mucha dedicación y celo. Parte de su trabajo se distinguió por lograr transparencia en las operaciones del CESA y el cuidado de los bienes. Siempre tuvo a su cargo un grupo de niñas que formó y orientó como parte de su equipo.

Víctor y Orlando, nuestros dos distinguidos y mal llamados mensajeros, porque su desempeño iba más allá de dicha labor. Se preocupaban por conseguir un “rutero” eficiente, pero en especial por dar prioridad a las entregas tomando en consideración mucho más la necesidad de los destinatarios, que la facilidad para llegar a ellos. Los dos jugaron un papel importante en muchas de las labores de la institución y se distinguieron por sus buenas maneras y presentación al acercarse a las instituciones donde se dirigían. Guardamos gran admiración y cariño para ellos.

Gerardo Chaverra, “El negro Gerardo” como cariñosamente le llamábamos. Inicialmente cuidaba los carros y posteriormente fue nuestro mensajero y conductor.

Se caracterizaba por su chispa paisa y por medírsele a todo. Conocía a todo el personal por su nombre y apellido o sobrenombre, y no dudaba en hacer chistes sobre cada uno de

nosotros. “El negro Gerardo” dejó una huella muy profunda y lo recordamos con mucho cariño. Después de muchos años viajó a su ciudad natal donde montó con éxito una tienda de víveres y abarrotes.

Rubiela, Flor Emma y Silvia. En los primeros años no contábamos con equipos de celaduría, por lo que, mediante el modelo de vivientes, estas señoras se encargaron de cuidar las casas y en especial de atender a los profesores y estudiantes que permanecían en la institución desde muy temprano y hasta la noche en sus labores académicas o de bienestar. Con la colaboración de otros empleados, ellas cuidaron con gran celo y exigencia los espacios en todos los aspectos.



Intercambio de experiencias académicas



Siempre unidos y alegres

Primeros egresados



El doctor Carlos Lleras Restrepo con la primera promoción del CESA

El 19 de Junio de 1979, en un acto solemne y con la presencia del doctor Carlos Lleras Restrepo, quien pronunció la “Oración de estudios”, un rico e inolvidable mensaje sobre la importancia de la carrera y de las matemáticas, del doctor Misael Pastrana Borrero, doña Bertha Hernández de Ospina y del Consejo Directivo, conformado por: Gilberto Arango Londoño, Francisco Mejía Vélez, Miguel Fadul Chalela, Ignacio Aguilar Zuluaga, el General Álvaro Valencia Tovar, José Vicente Vargas Salgado y Jaime Lizarralde, se graduaron como primeros administradores del CESA:

Andrés Largacha Escallón
Carlos Ramírez Aponte
Claraluz Mejía Sarmiento
Ernesto Marcucci Pereira
Guillermo Páez Coy
Mariano Ospina Baraya
Iván Tadeo González Pardo

Jaime Felipe Dávila Suárez
Juan Antonio Olarte Ochoa
Julio Bernardo Caballero Durán
Miguel Ángel Giraldo Peñuela
Octavio Guáqueta Dedios
Reinaldo Marcucci Pereira

Espíritu empresarial



Alumnos de pregrado en una de las ferias empresariales CESA.

Desde un inicio se inculcó a los profesores y alumnos el compromiso por crear empresas que generaran nuevas oportunidades de trabajo al país y una oferta de bienes y servicios de calidad. Como parte de esta enseñanza transversal, a partir de los primeros semestres permitimos que los alumnos vendieran sus productos en la institución a estudiantes, profesores y personal administrativo.

La mayoría eran artículos que provenían de negocios de sus hogares o que importaban directamente y los alumnos de provincia traían productos propios de la región, los cuales eran muy apetecidos y se comercializaban en las cafeterías del CESA.

En los inicios, en la cátedra de Planeación y Organización, bajo la dirección del profesor Tapias, logramos inculcar esta cultura en nuestra vida universitaria y presentar los proyectos de los diferentes grupos de trabajo al final de cada semestre.

Con el correr del tiempo y gracias a nuestra aproximación al Instituto Técnico de Monterrey – ITSEM, bajo la estrecha colaboración de los distinguidos profesores Sérvulo Anzola y Augusto Posso Pino, logramos que dicho instituto dirigiera el programa, lo que permitió nuestro ingreso al escenario internacional.

Además de la vinculación de los profesores del Tecnológico, los alumnos del CESA, finalistas en las ferias, viajaban a México a competir y fue así como logramos en muchos casos hacernos acreedores de premios especiales.



Stand de Panburguer en feria empresarial CESA

La cultura del empresarismo caló muy fuerte en el CESA y muchos egresados (aproximadamente el 45%) incursionaron como empresarios, algunas de cuyas iniciativas de negocio hoy siguen operando, aunque lo importante fue la introducción de esta actividad en la formación de los educandos, en ese momento muy extraña en el ámbito universitario y hoy lugar común en muchas instituciones de educación superior.

Me permito dar a conocer la lista de algunos de los fundadores de empresas:

Alberto Bermúdez Salgar, Alfonso Vargas Wills, Álvaro Ramírez, Ana Cristina Botero Villegas, Andrés Macías Arango, Anita Forero Plata, Beatriz Eugenia Fernández, Carlos Alberto Olarte Ochoa, Carlos Eduardo Hoyos Escobar, Carlos Enrique Bernal Tenjo, Christian Toro Ibler, Constanza Arango Jaramillo, Cristina Merchán Vargas, Diana Sanint Echeverri, Diego Andrade Escobar, Diego Jiménez Posada, Eduardo Macía Restrepo, Emiliano Henao, Ernesto Vila Mejía, Fernando Beltrán Suárez, Fernando Corral Zambrano, Gloria Cecilia Duque Ramírez, Hernando Humberto Jiménez Zuluaga, Ignacio Bermúdez González, Ignacio Gómez Arango, Iván Tadeo González Pardo, Jaime Macías Arango, Jaime Ruíz Meoz, José Antonio Bermúdez González, José Fernando Molano Hencker, José Miguel Sokoloff Gutiérrez, Juan Alejandro Guáqueta Arias, Juan Antonio Olarte Ochoa, Juan Antonio Uribe Vejarano, Juan Antonio Villamizar Gómez, Juan Carlos Vargas Montezuma, Juan Ignacio Díaz Del Castillo Valente, Juan Manuel Bohórquez Suárez, Juan Pablo Posada Durán, Julián Cortés Arboleda, Karl Heinz Grau Vehlbehr,

León Amitai Libermann, Liliana López Villegas, Londoño Jaramillo Gloria Lucía, Lorenza González Gutiérrez, Luis Alberto Arango Escobar, Luis Enrique Villegas Villar, Felipe Tabares Quintero, Luis Gabriel Camacho Arango, Luis Guillermo Londoño Mejía, Manuel Antonio Macías Arango, Marcela De la Pava Guevara, Marcelino Lara Socarrás, María Ángela Zárate Paz, María Angélica Cuellar Loaiza, María Cristina Dávila Plata, Mauricio Delgado De Bedout, Mauricio Escobar Peláez, Mauricio Ospina Duque, Mónica Esther Zuluaga Camacho, Mónica Salgar Ortiz Olga Lucía Londoño Montoya, Olga Lucía Tello Cubillos, Rafael Alfonso López Llamas, Rafael Castro Vargas, Ricardo Macía Restrepo, Ricardo Noguera Páramo, Richard Kirby Kielland, Rodrigo Carlos Congote Hernández, Rodrigo López Macías, Rodrigo Mejía Henao, Santiago Cajiao Gaitán, Santiago Perdomo Maldonado, Saúl Mugrabi Tessone, Sergio Correa Osorio, Vagn Aage Knudsen Ramos, Zuleima Pajares Avid.

A esta lista se deben agregar nombres de egresados y estudiantes que crearon empresas y que lamentablemente no los tenemos reportados. De todas maneras, este fue un sello indeleble de nuestra institución del cual siempre nos hemos sentido orgullosos.

Los egresados y su Alma Mater

El CESA siempre se ha caracterizado por la estrecha unión entre los egresados, profesores y personal administrativo. Los egresados llevan una vida social muy activa, que en muchas ocasiones combinan con su actividad laboral. Es común que este grupo aumente con los cónyuges y su descendencia.

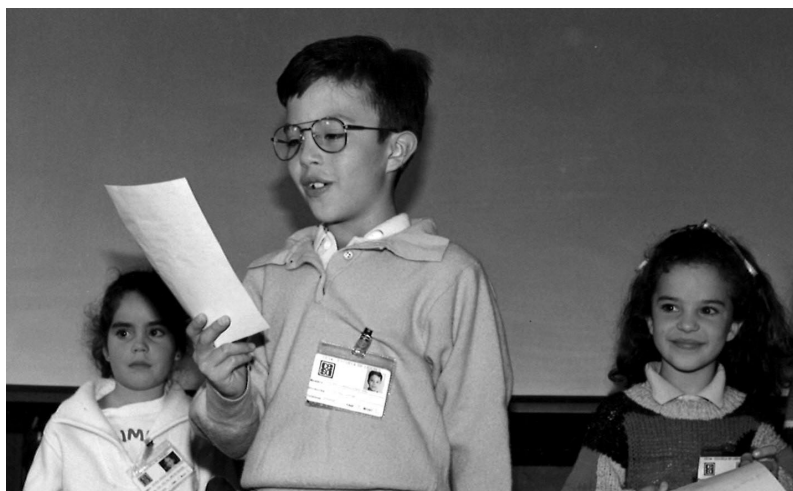


Egresados CESA en evento empresarial social

La institución se preocupó por darle un carácter más formal con la creación de la Asociación de Egresados del CESA y su formalización a través de la personaría jurídica y el diseño de estatutos, así como con la organización de actividades deportivas y reuniones de carácter estrictamente social, entre otras.

Se destaca también la programación de actividades afines al ejercicio profesional y las convocatorias a conferencias que organizan las distintas promociones.

Nuestra Escuela de Líderes



Uno de los programas más bellos para la atención de los hijos de los egresados, del personal administrativo, de los profesores y de empresarios vinculados al CESA, fue creado por iniciativa de las señoras Lucy Peña de Rocha y Liliana López Villegas.

Su objetivo era llevar los complejos conocimientos del administrador de empresas a lecciones básicas y elementales, dirigidas por profesores comprometidos con la niñez y nuestra institución, mediante su creatividad e ingenio.

A los niños se les enseñaba los elementos básicos de la economía, el proceso de administración, mercadeo, cómo hacer cuentas, calidad total, liderazgo, historia colombiana, Constitución y a estos conocimientos se agregaban programas y visitas al sector industrial y de servicio.

Al contar con la colaboración del Banco de Comercio y del Banco Colpatria, en cabeza de su presidente, el doctor Santiago Perdomo, los niños abrían su primera cuenta de ahorro en dicha entidad, lo que fomentaba en ellos el principio básico de la cultura del ahorro.



Futuros líderes en su escuela

A riesgo de equivocarme, destaco los nombres de algunos de los profesores de nuestra famosa Escuela de Líderes: Francisco Zúñiga, Guillermo Gamba, General Álvaro Valencia Tovar, Mauricio Rojas, Carlos Téllez, Alejandro Sánchez, Gerardo González, Marco Fidel Rocha Rodríguez, Cecilia Peña, y Eleonora Álvarez, como Coordinadora Logística.

En las actividades “curriculares” se organizaban juegos para despertar y motivar en los niños la creación de empresas y un experto en recreación se encargaba de dirigir los actos de clausura con temas relacionados con las materias recibidas.

Al finalizar el curso los niños recibían un certificado de asistencia y una batuta con el símbolo de liderazgo. Muchos de los que participaron como alumnos de la Escuela son hoy día líderes y profesionales destacados que cuentan con estudios de posgrado y ocupan puestos importantes en sus propias empresas o en otras.

El CESA ha continuado con esta tradición que nos distingue como una institución de Educación Superior que abre sus puertas a los niños en época de vacaciones, todo un ejemplo para el país. Algunas empresas han tomado este modelo para atender en el periodo de vacaciones a los hijos de sus empleados.

El posgrado y el CESA

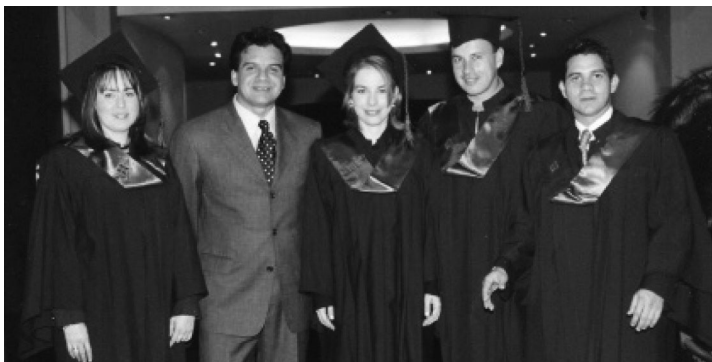
Nuestra actividad de posgrado nace de una alianza con EAFIT de Medellín. Posteriormente, el CESA abre sus propios programas de especialización y comienza en su sede un importante recorrido en ese nivel académico.

Iniciamos con dos programas: “Especialización en Mercadeo Estratégico” y “Especialización en Finanzas Corporativas”, dirigidos por el doctor Carlos Díaz y el doctor Werner Zitzmann, respectivamente. Los programas se caracterizaron por los requisitos de entrada a los aspirantes, quienes debían demostrar su experiencia profesional por más de dos años y títulos en Administración de Empresas o carreras afines.

Nuestros profesores provenían en su totalidad de empresas destacadas y sus conocimientos tenían una alta dosis de la realidad empresarial colombiana.

Los alumnos se caracterizaban por su dedicación al estudio y asistían a clases regulares los viernes y sábados y en algunas ocasiones eran citados entre semana para clases con profesores que venían del exterior. Este grupo especial de alumnos enriqueció la vida académica del CESA, la biblioteca y la investigación. Exigía el cumplimiento y la calidad de los profesores, por lo que en más de una ocasión fue necesario repetir los módulos.

Esto demostraba el esfuerzo, sacrificio y responsabilidad de alumnos maduros, que poco les interesaba el título en contraste con el conocimiento.



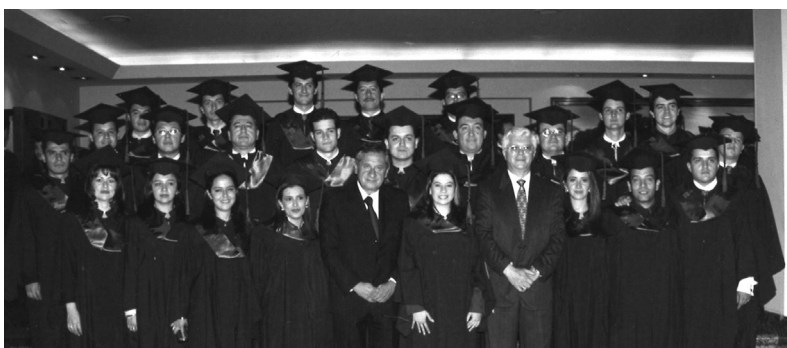
*El doctor Carlos Díaz Cortés con graduandos
de la especialización en Mercadeo Estratégico*

Hoy en día, algunos egresados de estos programas son profesores de pregrado y posgrado del CESA o enseñan en otras universidades del país.

Para la institución fue motivo de orgullo el haber contado con estos estudiantes que contribuyeron a marcar la pauta de la calidad académica que nos ha distinguido en el pregrado. Su amor por la institución era notorio y su compañerismo merecen destacarse. Los estudios que emprendían fuera de clases los realizaban en sus casas y fue así como se crearon lazos entre las familias.

Muy pronto los egresados de estos programas fueron demandados por el sector empresarial, con resultados altamente satisfactorios para nuestra institución.

Posteriormente, gracias a los cambios de política del Ministerio de Educación Nacional, el CESA pudo abrir los programas de Maestría que en la actualidad vienen operando.



El doctor Marco Fidel Rocha y el doctor Werner Zitzmann con graduandos de la especialización de Finanzas Corporativas

Los profesores más destacados en Mercadeo fueron: Leopoldo Barrio Nuevo, Emilio Herrero, Nestor Braidod, Javier Iguania, Luis Carvajal, todos maestros internacionales. En el campo de los maestros colombianos mencionamos a: Mario Alberto Niño, Danilo Pineda, Juan Alberto Gaviria, Carlos Romero, Rafael López, Carlos Ronderos, Miguel Gómez Martínez, Nibaldo Toledo, Socorro Jaramillo, Juan Carlos Ortiz, José Miguel Socoloff, Napoleón Franco, Carlos Upegui y Javier Serrano.

En el área de Finanzas Corporativas: Simón Benninga, Eduardo Herrera, Fernando Diaz, Lorenzo Dávila, Aswath Damondaran, Anant Sudaram, Roberto Santillán, Francisco Venegas, maestros internacionales. Y entre los profesores nacionales, encontramos a Álvaro Moncada, Carlos Huertas, Carlos Gustavo C, Bernardo León, Fernando Suescun, Esperanza Hernández, Jaime Ricaurte, José Roberto Acosta, Clara Bruckner, José Ricardo Romero, Carlos Felipe Serrano, Werner Zitzmann.

CESA - Colegio de Estudios Superiores de Administración.
Este libro se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2017 en Bogotá D.C.
Se compuso en caracteres Minion Pro de 12 pts.
Y se imprimió sobre propalmate de 115gr.